



# Asamblea General

Décimo período extraordinario de sesiones de emergencia

Documentos oficiales

**51<sup>a</sup>** sesión plenaria

Lunes 13 de mayo de 2024, a las 10.00 horas

Nueva York

*Presidencia:* Sr. Francis ..... (Trinidad y Tabago)

*En ausencia del Presidente, el Sr. Muhumuza (Uganda), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.*

*Se declara abierta la sesión a las 10.05 horas.*

## Tema 5 del programa (continuación)

### Medidas ilegales israelíes en la Jerusalén Oriental Ocupada y el resto del Territorio Palestino Ocupado

**Sra. Pichardo Urbina** (Nicaragua): Nicaragua se asocia a los discursos pronunciados por las representaciones de Uganda, en nombre del Movimiento de Países No Alineados, y de Venezuela, en nombre del Grupo de Amigos en Defensa de la Carta de las Naciones Unidas (véase A/ES-10/PV.50).

Ante la continua política excepcionalista y de obstrucción de los Estados Unidos en el Consejo de Seguridad, facilitando el genocidio y los crímenes de Israel en los territorios palestinos y árabes ocupados, la comunidad internacional y la Asamblea General nos vimos en la necesidad y responsabilidad de tomar acciones y soluciones en derecho y justicia para con el pueblo palestino.

Por más de 75 años, el pueblo palestino ha sido sometido a agresiones inhumanas, graves crímenes de guerra y ahora, por más de 200 días consecutivos, un genocidio sin precedentes que ha dejado un saldo de más de 35.000 palestinos muertos y más de 78.000 heridos. Niños, niñas, mujeres y hombres han sido asesinados en sus casas, en las calles, en sus viajes huyendo del norte al sur, en los refugios del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados

de Palestina en el Cercano Oriente, en hospitales, escuelas, mezquitas e iglesias. Los recientes ataques en Rafah demuestran aún más —como si no tuviéramos ya suficiente evidencia— que nos encontramos ante el empeño de hacer desaparecer al pueblo palestino. El Gobierno y el pueblo de Nicaragua reiteran su firme solidaridad con el Estado de Palestina y condenan enérgicamente estas atrocidades cometidas contra el pueblo palestino en Gaza, Cisjordania, Rafah y en todos sus históricos y legítimos territorios ocupados y fraccionados por el Gobierno de Israel, en violación de la Carta de Naciones Unidas, el derecho internacional, el derecho internacional humanitario y la Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio. Los ataques y bombardeos a la población civil deben cesar de inmediato. La entrega de ayuda humanitaria a civiles es una necesidad impostergable. Asimismo, debe detenerse el desplazamiento forzado de la población palestina.

Hoy se hizo historia. La Asamblea General empezó a escuchar el clamor de los pueblos del mundo apoyando a Palestina y el rechazo a este genocidio, un clamor que se siente y se escucha en las calles, en las protestas, en los estudiantes que acampan. En ellos está la fuerza de lucha y de razón. Son millones y millones de personas exigiendo una Palestina libre, el cese al fuego, el respeto a la vida y el fin de este genocidio y la ocupación israelí de todos los territorios ocupados. La mañana del viernes (véase A/ES-10/PV.49) se dio un paso importante en la restitución de los derechos inalienables del pueblo palestino. Quedó más que demostrado que es una

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina AB-0928 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>)

24-13230 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



ínfima minoría la que caprichosamente continúa obstruyendo la materialización del Estado de Palestina. El mundo quiere la paz y una Palestina libre. El Consejo de Seguridad tiene que respetar y asumir la resolución ES-10/23, recién aprobada. Debe reconsiderar la solicitud y aceptar a Palestina como Estado libre e independiente. Los Estados Unidos no pueden seguir negando el reconocimiento de un Estado de Palestina en las Naciones Unidas. Es injustificable e improcedente. La plena integración de Palestina en nuestra comunidad de naciones es un acto de justicia y libertad vital para la materialización de un Estado de Palestina y la realización de los derechos inalienables del pueblo palestino a su libertad, autodeterminación, independencia y a su derecho a vivir en paz de conformidad con las fronteras de 1967 y con Jerusalén Oriental como su capital.

Cada vez somos más los países que reconocemos al Estado de Palestina. Saludamos el reciente anuncio de Bahamas y Trinidad y Tabago reconociendo oficialmente a Palestina como Estado. Ya somos 144 Estados en estos últimos días. Nuestra América Latina y Caribeña, nuestra zona de paz, siempre ha sido firme en su lucha anticolonial y en apoyar la autodeterminación de los pueblos. Treinta y dos de los 33 Estados de nuestra región ya reconocen al Estado de Palestina y esperamos que muy pronto el último Estado pendiente anuncie su reconocimiento al Estado de Palestina. Los Estados Unidos y los países europeos tienen la obligación moral e histórica de reconocer y respetar al Estado libre, independiente y soberano de Palestina, a los Gobiernos y pueblos de la región y del mundo que exigen convivir con seguridad común para todos, estabilidad y paz con el Estado palestino, formando parte de las Naciones Unidas. Deben escuchar las voces de la humanidad entera que claman por paz y justicia y por una Palestina libre. Que pongan fin a sus injustificables políticas de negación y exclusión de los derechos inalienables del pueblo palestino.

Nicaragua no cesará su incondicional apoyo a Palestina y junto a la comunidad internacional continuaremos todo esfuerzo e iniciativa necesaria para avanzar en la cuestión de Palestina hasta alcanzar la liberación de Palestina: la liberación para que prevalezca la vida, para que prevalezca la paz.

**Sr. Muhamad** (Malasia) (*habla en inglés*): Mi delegación agradece al Presidente de la Asamblea General la celebración de la sesión plenaria de hoy, gracias a la solicitud conjunta del Grupo de los Estados Árabes, el Movimiento de Países No Alineados (MNOAL) y la Organización de Cooperación Islámica (OCI).

Malasia se adhiere a las declaraciones formuladas en nombre del MNOAL y la OCI (véase A/ES-10/PV.50).

Más de siete decenios después de la aprobación de la resolución 181 (II), en 1947, por la que dividió el territorio de los palestinos en los Estados árabe y judío, a los palestinos se les sigue negando su derecho a la estadidad. Por el contrario, Israel fue aceptado como Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas en 1949. Desde entonces, el mundo ha sido testigo de la agitación y el derramamiento de sangre en la tierra de Palestina. Durante siete decenios, la ocupación ilegal, brutal e inhumana de Israel ha despojado a los palestinos de sus tierras, propiedades, derechos y dignidad. Se ha cobrado la vida de innumerables hombres, mujeres y niños inocentes, y sigue haciéndolo hasta el día de hoy.

Las hostilidades que tienen lugar actualmente en Gaza son el último episodio de la ya larga historia de lucha de los palestinos bajo la ocupación israelí. Tras siete meses de una implacable ofensiva militar israelí, se han registrado más de 35.000 muertes, el 70 % de las cuales, aproximadamente, son mujeres y niños, es decir, casi 15.000 niños y 10.000 mujeres asesinados. El descubrimiento de fosas comunes en los complejos de los hospitales Al-Shifa y Nasser es muy preocupante. El número de muertes entre los trabajadores humanitarios y el personal de los medios de comunicación masiva también ha alcanzado una cifra récord. El nivel de destrucción en relación con la infraestructura civil, incluidos escuelas, hospitales e instalaciones de las Naciones Unidas, no tiene precedente. La implacable destrucción de Gaza y las catastróficas condiciones humanitarias de sus habitantes son, francamente, espantosas. A pesar de las advertencias sobre las desastrosas consecuencias humanitarias, Israel sigue obstinado en perpetrar una agresión militar terrestre contra Rafah.

Hay que poner fin a la masacre en Gaza. La comunidad internacional debe exigir procesos adecuados de rendición de cuentas, empezando por investigaciones internacionales exhaustivas, transparentes e independientes sobre todas las infracciones del derecho internacional, incluidos los posibles crímenes de guerra y los actos de genocidio cometidos en Gaza. La cuestión de Palestina debe resolverse de una vez por todas. La ocupación israelí debe terminar. Se debe restablecer la justicia. Hay que defender la libre determinación del pueblo palestino. Se debe reconocer al Estado plenamente soberano de Palestina. Para los que, entre nosotros, aún recordamos la vida de miseria vivida bajo ocupación o colonización y la amarga lucha de nuestros antepasados por la independencia y la estadidad, es nuestra

responsabilidad apoyar la estadidad palestina. Es nuestro deber moral colectivo hacer todo lo que podamos para garantizar que el Estado de Palestina ocupe el lugar que le corresponde en este Salón, en pie de igualdad.

El principio fundacional fundamental de las Naciones Unidas de igualdad entre las naciones debe hacerse extensivo al Estado de Palestina, sin ningún tipo de discriminación y sin más demora. Malasia apoya desde hace mucho la estadidad palestina y su admisión como Miembro de las Naciones Unidas. Somos de la opinión de que la admisión del Estado de Palestina como Miembro de pleno derecho debería haberse producido cuando se aprobó la resolución 181 (II) e Israel fue admitido, hace 75 años. La resolución ES-10/23, aprobada por la Asamblea el viernes, representa un importante paso adelante, un acontecimiento positivo muy necesario frente a la politización y la parálisis continuas del Consejo de Seguridad. Su aprobación por abrumadora mayoría es un claro testimonio del enorme apoyo a la condición de Estado de Palestina dentro de la comunidad internacional. Malasia comparte la opinión de que el Estado de Palestina cumple con los cuatro criterios para la estadidad descritos en la Convención de Montevideo sobre Derechos y Deberes de los Estados, de 1933. También creemos firmemente que el Estado de Palestina cumple con las condiciones para ser Miembro de las Naciones Unidas, como se establece en el Artículo 4 de la Carta.

Palestina ha demostrado siempre ser partidaria de la paz, incluso mientras Israel persiste en su brutal y opresiva ocupación, sigue erosionando la integridad territorial de Palestina e intenta aniquilar al pueblo palestino. También tenemos claro que Palestina valora en gran medida las oportunidades de participar en los procesos de las Naciones Unidas y que es capaz de cumplir las obligaciones consagradas en la Carta y está dispuesta a hacerlo. Palestina ha demostrado, sin lugar a dudas, que merece ser Miembro de la Organización. En cambio, Israel sigue infringiendo el derecho internacional y desafiando las resoluciones de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad, así como vilipendiando y difamando a las Naciones Unidas y a sus funcionarios. Cada día que pasa, las acciones de Israel inevitablemente suscitan dudas sobre si realmente cree en el sistema de las Naciones Unidas y valora ser Miembro de la Organización. La ofensiva artimaña de destruir la Carta de las Naciones Unidas, que presenciamos en el Salón el viernes pasado, no es más que otro ejemplo de la absoluta falta de respeto de Israel por las Naciones Unidas. Irónicamente, es la credibilidad de Israel la que se está haciendo añicos debido a su desprecio del derecho

y las normas internacionales. Ningún histrionismo barato podrá nunca negar el rotundo apoyo a la resolución ES-10/23 y la perdurable pertinencia de los principios y aspiraciones de la Carta.

Las afirmaciones de que el Estado de Palestina no cumple los criterios para ser Miembro, establecidos en el Artículo 4 de la Carta de las Naciones Unidas, son absurdas y bastante sospechosas. Dichas afirmaciones constituyen un rechazo flagrante de las resoluciones de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad por las que se ha reconocido a Palestina como Estado. Hasta la fecha, 144 Estados Miembros de las Naciones Unidas han reconocido al Estado de Palestina, mientras que varios países más han anunciado su intención de hacerlo en un futuro muy próximo. Alentamos a quienes aún no hayan reconocido oficialmente a Palestina a que lo hagan sin más demora. La cuestión de Palestina sigue siendo un tema pendiente en la Organización desde hace más de siete decenios. Ya es hora de que las Naciones Unidas cumplan con su deber y responsabilidad y produzcan una solución justa, duradera y pacífica para la cuestión de Palestina. Eso debería comenzar con el reconocimiento del Estado de Palestina, basado en las fronteras anteriores a 1967, con Jerusalén Oriental como su capital, de conformidad con la solución biestatal reconocida internacionalmente.

Nosotros, los Estados Miembros independientes y soberanos de las Naciones Unidas, no debemos renegar de nuestro compromiso de las Naciones Unidas de defender el principio de igualdad entre las naciones. No debemos fallarles a nuestros hermanos y hermanas palestinos en su lucha por la libre determinación. No debemos olvidar que la mayoría de los presentes estuvimos alguna vez en su lugar. También los palestinos merecen vivir en paz, desarrollarse y prosperar. No sucumbiremos —no debemos hacerlo— ante la presión de quienes pretenden socavar la paz en Oriente Medio. Hacemos un llamamiento a todos los Estados Miembros a que se unan y apoyen los esfuerzos en favor de una paz duradera en Oriente Medio. Que el Estado de Palestina se convierta en un Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas constituye un paso fundamental hacia ese fin. Malasia está dispuesta a ser parte de las iniciativas encaminadas a hacer realidad el derecho inalienable del pueblo palestino a la libertad y a la libre determinación, y a apoyar dichas iniciativas.

**Sr. Alrowaiei (Bahrein) (*habla en árabe*):** Para empezar, quisiera darle las gracias, Sr. Presidente, por haber reanudado el décimo período extraordinario de sesiones de emergencia de la Asamblea General.

La delegación de mi país se adhiere a las declaraciones formuladas por los representantes de los Emiratos Árabes Unidos, en nombre del Grupo de los Estados Árabes (véase A/ES-10/PV.49); de la República Islámica de Mauritania, en nombre de la Organización de Cooperación Islámica (véase A/ES-10/PV.50); y de la República de Uganda, en nombre del Movimiento de Países No Alineados (véase A/ES-10/PV.50).

El Reino de Bahrein acoge con satisfacción la aprobación por la Asamblea General, el pasado viernes, de la resolución ES-10/23, con una mayoría de 143 países que votaron a favor. La resolución versa sobre la admisibilidad del Estado de Palestina como Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas. En ella se recomienda al Consejo de Seguridad que reconsidere favorablemente la cuestión, incluida la concesión de derechos y privilegios adicionales a Palestina en relación con su participación en la Organización. El Reino de Bahrein subraya la importancia de los esfuerzos humanitarios y diplomáticos para apoyar los legítimos derechos históricos del hermano pueblo palestino a la libre determinación, la libertad, la justicia, la igualdad, la independencia y el fin de la ocupación, de conformidad con el derecho internacional. El Reino de Bahrein subraya que el reconocimiento internacional del Estado palestino y de su condición de Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas constituye uno de los derechos jurídicos y políticos de entre los muchos legítimos e inalienables derechos históricos del pueblo palestino, incluido su derecho a establecer su Estado independiente a lo largo de las fronteras de 1967, con Jerusalén Oriental como su capital, sobre la base de la solución biestatal y de conformidad con las resoluciones de legitimidad internacional y la Iniciativa de Paz Árabe. Es un paso esencial hacia el establecimiento de una paz justa, duradera y global en Oriente Medio.

El Reino de Bahrein condena las operaciones militares israelíes en la ciudad de Rafah, el último refugio seguro para más de 1 millón de palestinos. Condenamos el control que ejerce Israel sobre el paso terrestre de Rafah, en el sur de la Franja de Gaza. Advertimos sobre las graves consecuencias que controlar ese cruce tendría para la vida de civiles inocentes y el empeoramiento de la catastrófica situación humanitaria. El Reino de Bahrein hace un nuevo llamamiento a la comunidad internacional y a las partes influyentes del Consejo de Seguridad para que intervengan de forma inmediata y urgente a fin de establecer una tregua humanitaria en la Franja de Gaza y evitar la expansión de las operaciones militares, con el fin de preservar la seguridad, la paz y la estabilidad regionales.

Para concluir, el Reino de Bahrein subraya la necesidad de seguir apoyando al pueblo palestino para que pueda hacer realidad sus legítimos derechos nacionales. Es importante apoyar todos los esfuerzos para establecer un alto el fuego inmediato en la Franja de Gaza, entregar asistencia humanitaria a los civiles y poner en marcha un proceso político serio y auténtico para garantizar una paz sostenible y global en la región, así como para establecer un Estado palestino independiente a lo largo de las fronteras de 1967, con Jerusalén Oriental como su capital, sobre la base de la solución biestatal, las resoluciones de legitimidad internacional y la Iniciativa de Paz Árabe, con el Estado de Palestina como Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas.

**Sr. Yıldız (Türkiye) (*habla en inglés*):** Le doy las gracias, Señor Presidente, por haber reanudado el décimo período extraordinario de sesiones de emergencia de la Asamblea General, a solicitud de la Organización de Cooperación Islámica, la Liga de los Estados Árabes y el Movimiento de Países No Alineados.

La Asamblea General, como el órgano más representativo de las Naciones Unidas, ha expresado la postura colectiva de la comunidad internacional al aprobar la resolución ES-10/23 sobre la admisión de Palestina como Miembro de las Naciones Unidas, con 143 votos a favor. Türkiye se enorgullece de haber copatrocinado esa histórica resolución, cuya aprobación no solo marca un hito significativo en la búsqueda de la estadidad por parte de Palestina, sino que también pone de relieve la creciente disparidad entre el Consejo de Seguridad y la voz colectiva de la comunidad internacional.

Siete meses después del estallido del conflicto, la grave situación en la Franja de Gaza y en la Ribera Occidental persiste. El pueblo palestino es brutalmente atacado, con un desprecio total por el derecho internacional y el derecho internacional humanitario. Los recientes ataques cometidos en Rafah, así como en la región en general, son muy preocupantes. El hallazgo de fosas comunes en Gaza subraya la gravedad de la situación. La población de Gaza se enfrenta a niveles catastróficos de hambre. El Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA), pilar del socorro humanitario en Gaza, está siendo atacado política y físicamente. Interrumpir la labor del UNRWA no solo agravaría el sufrimiento, sino que desestabilizaría toda la región. A pesar de esa tragedia humanitaria sin precedentes, es deplorable y vergonzosa la incapacidad para detener el derramamiento de sangre y la hambruna provocada por el hombre en Gaza.



Desde el inicio del conflicto, las exigencias de la comunidad internacional han sido claras, a saber, un alto el fuego inmediato, asistencia humanitaria sin trabas y el fin de los desplazamientos forzados. Las dos resoluciones aprobadas por la Asamblea General (resoluciones ES-10/21 y ES-10/22) y la resolución 2728 (2024) del Consejo de Seguridad, en las cuales se exige un alto el fuego, aún no se han aplicado. Se está haciendo caso omiso de las medidas provisionales indicadas por la Corte Internacional de Justicia, de las resoluciones del Consejo de Seguridad sobre asistencia humanitaria y de los principios fundamentales del derecho internacional.

En Gaza se están cometiendo las violaciones más graves de la Carta de las Naciones Unidas, ante nuestros propios ojos. A ello se han sumado los intentos de insultar a las Naciones Unidas y a su Carta, bajo este mismo techo. Es nuestro deber como comunidad internacional garantizar que se ponga fin a la anarquía y la impunidad. Hacemos un llamamiento al Consejo de Seguridad para que actúe con rapidez, empezando por un alto el fuego inmediato. La brutalidad y el derramamiento de sangre en Gaza han persistido durante demasiado tiempo. Eso debe terminar ahora, y se debe evitar que se repita mediante una solución biestatal duradera. Solo la solución biestatal ofrece la perspectiva de romper el ciclo de violencia.

Türkiye apoya la solicitud de admisión de Palestina como Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas. Ese paso permitirá a los palestinos hacer realidad sus aspiraciones de estadidad, soberanía e independencia, al tiempo que se fomentará el impulso respecto de una solución biestatal, que es la única forma de impartir una verdadera justicia. Palestina merece ser Miembro de pleno derecho y ser tratada como un miembro de la comunidad internacional en pie de igualdad. En las resoluciones del Consejo de Seguridad se vislumbra una región en la que dos Estados, Israel y Palestina, viven uno junto al otro, dentro de fronteras seguras y reconocidas. Mientras más se posponga el logro de esa visión, más tiempo se hundirá la región en círculos viciosos de violencia y destrucción. Con la aprobación de esta resolución, todos los Miembros han determinado que el Estado de Palestina reúne las condiciones necesarias para ser Miembro de las Naciones Unidas y han recomendado que el Consejo de Seguridad reconsidere favorablemente la cuestión. La mayoría abrumadora en el Consejo de Seguridad ya está a favor. Instamos al Consejo de Seguridad a que tome medidas concretas para hacer realidad una solución política basada en una visión biestatal y en las fronteras anteriores a 1967, con Jerusalén Oriental como la capital de un Estado de Palestina independiente, soberano y contiguo.

Para concluir, doy la bienvenida a la delegación palestina para que participe en la labor de la Asamblea. Agradezco a todas las delegaciones que votaron a favor de esta resolución.

**Sr. Hachem** (Líbano) (*habla en árabe*): Le doy las gracias, Señor Presidente, por haber convocado esta sesión.

El Líbano se adhiere a la declaración formulada por la delegación de los Emiratos Árabes Unidos en nombre del Grupo de los Estados Árabes.

El Líbano acoge con satisfacción la aprobación por la Asamblea General de la resolución sobre la admisión de nuevos Miembros en las Naciones Unidas (resolución ES-10/23). La Asamblea General ha sido justa con Palestina, aunque tras una larga espera, al reconocer su derecho a ocupar el lugar que le corresponde entre las naciones, resolviendo el debate sobre su elegibilidad para ser Miembro de las Naciones Unidas, de conformidad con el Artículo 4 de la Carta. Corresponde ahora al Consejo de Seguridad prestar atención a la clara e inequívoca resolución aprobada por la Asamblea General y reconsiderar de manera positiva y sin demora la admisión de Palestina. Una espera de 75 años es más que suficiente.

En la resolución se contempla fortalecer la participación del Estado de Palestina en los períodos de sesiones y en los trabajos de la Asamblea General, así como en las conferencias internacionales convocadas bajo los auspicios de la Asamblea o de otros órganos de las Naciones Unidas. Vemos en ello una afirmación por parte de la Asamblea General de la capacidad de Palestina para relacionarse de manera positiva en las Naciones Unidas y con los Estados Miembros, en el contexto de la promoción de los propósitos y principios de las Naciones Unidas, como la tolerancia, la coexistencia pacífica y la buena vecindad; así como de la inclusión de su voluntad en la de la comunidad internacional para mantener la paz y la seguridad internacionales.

Reiteramos nuestra profunda consternación por el hecho de que el 18 de abril el Consejo no aprobara el proyecto de resolución presentado por Argelia (S/2024/312), en el que se recomienda que se conceda a Palestina la condición de Miembro de pleno derecho de esta Organización. Instamos al Consejo a reconsiderar su posición lo antes posible. Creemos que el hecho de que el Consejo no haya aprobado el proyecto de resolución ha contribuido a prolongar el conflicto aún más.

No podemos sino encomiar a los países que han reconocido recientemente al Estado de Palestina, que se han sumado a los más de 140 Estados que ya lo habían

hecho anteriormente. Instamos a más Estados a que den ese paso noble y de principios, que, sin duda, apoya los esfuerzos por lograr la paz y aplicar la solución biestatal. La creación del Estado de Palestina es la clave para resolver las crisis en toda la región; es el camino hacia la estabilidad, que allana el camino hacia la seguridad y la estabilidad de todos los pueblos de la región.

Las poblaciones de Gaza y del sur del Líbano han soportado siete largos y dolorosos meses de derramamiento de sangre. Por lo tanto, exigimos un alto el fuego inmediato y sostenido a fin de evitar que la situación recrudezca hasta quedar fuera de control, contener la propagación en la región y de evitar más derramamiento de sangre de civiles, que se produce a diario. Reiteramos nuestra demanda de que se cumplan las resoluciones de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad para exigir el establecimiento de un alto el fuego, la más reciente de las cuales es la resolución 2728 (2024) del Consejo.

Las gestiones deben centrarse en garantizar el éxito de los esfuerzos de mediación emprendidos por Qatar y Egipto y aceptados por Hamás. Pedimos que se ejerza presión sobre Israel para que acepte esa mediación sin demora y no lleve a cabo su incursión en Rafah.

El Líbano reafirma su pleno cumplimiento de la resolución 1701 (2006) del Consejo de Seguridad. Está haciendo todos los esfuerzos políticos y diplomáticos posibles para aplicarla y restablecer la estabilidad y la calma en su frontera meridional, allanando el camino para que los residentes regresen a sus aldeas y hogares. También celebramos los esfuerzos de los Estados amigos, entre los que destacan los Estados Unidos de América y Francia, para evitar que la guerra se propague y ayudar a lograr una solución pacífica.

Exigimos una vez más que se haga un esfuerzo serio para reavivar las perspectivas de un horizonte político encaminado a lograr una solución biestatal; poner fin a la ocupación israelí y reconocer un Estado palestino independiente dentro de las fronteras de 4 de junio de 1967, con Jerusalén Oriental como su capital, de conformidad con los términos de referencia; alcanzar una solución justa para la cuestión de los refugiados y otras cuestiones relacionadas con el estatuto definitivo, de conformidad con las resoluciones de legitimidad internacional y la Iniciativa de Paz Árabe, adoptada en Beirut en 2002; y lograr la retirada de Israel de los territorios árabes ocupados.

**Sr. Malovrh** (Eslovenia) (*habla en inglés*): Desde su creación, las Naciones Unidas han servido de plataforma para el diálogo sobre muchas de las cuestiones

que abordamos. Los Estados Miembros no se ponen de acuerdo; tenemos una diversidad de opiniones, orígenes y posturas, pero esa diversidad solo puede superarse a través del diálogo. En nuestra opinión, la libre determinación de los pueblos es una de las piezas fundamentales para lograr un sistema multilateral fuerte. El pueblo esloveno pudo ejercer ese derecho a fin de establecer libremente su propio Estado soberano e independiente. Además, para Eslovenia, convertirse en Miembro de las Naciones Unidas significó un gran logro de nuestros esfuerzos diplomáticos tras nuestra declaración de independencia. Con ese recuerdo aún fresco, comprendemos y empatizamos con Palestina en su aspiración de alcanzar ese mismo objetivo. Solo una solución biestatal, en la que dos Estados democráticos —Israel y Palestina— vivan lado a lado traerá una paz duradera a la región. Dada la situación, creemos firmemente en una estrategia de dos niveles. Debemos abordar con urgencia la catastrófica situación humanitaria actual en Gaza y reanudar el proceso político que lleve a una solución biestatal.

En el Consejo de Seguridad, Eslovenia votó a favor de la recomendación de admisión del Estado de Palestina como Miembro de las Naciones Unidas y explicó claramente su voto (véase S/PV.9609). Confiamos en que esto pueda impulsar significativamente el proceso de paz, que debe abordar todas las cuestiones pendientes, apoyar la creación del Estado de Palestina y garantizar la seguridad de Israel. Las Naciones Unidas han desempeñado un papel importante en la cuestión de Palestina durante decenios. Somos de la opinión de que las Naciones Unidas deben desempeñar un papel crucial en los procesos de paz y que, por lo tanto, ambos Estados deben gozar de la misma condición en la Organización. Cada travesía es una secuencia de pasos. Otorgar a Palestina la condición de Miembro de las Naciones Unidas podría ser uno de esos pasos importantes que lleve a la paz. Por lo tanto, Eslovenia apoya la continuación de las deliberaciones en el Consejo sobre esta cuestión y subraya que el camino de Palestina hacia su admisión como Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas debe continuar, en plena consonancia con la Carta de las Naciones Unidas.

Mientras tiene lugar este proceso, Eslovenia está a favor de que se realcen los derechos de Palestina en las Naciones Unidas. En medio de la diversidad de opiniones en las Naciones Unidas, siempre situamos la Carta de las Naciones Unidas en el centro de nuestros debates. En ese sentido, celebramos que los principales patrocinadores de la resolución ES-10/23, que aprobamos el viernes, hayan introducido importantes cambios necesarios para abordar las preocupaciones de varios Estados Miembros

durante las negociaciones. Si bien Eslovenia espera con interés el momento en que la Asamblea General dé la bienvenida a Palestina como Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas, agradecemos la claridad jurídica aportada sobre esta distinción de derechos.

En Gaza, el diálogo debe prevalecer sobre las armas. Elegir la vía pacífica no siempre es fácil, y celebramos que el Estado de Palestina haya elegido la paz a través de esta resolución. Aquí, en las Naciones Unidas, reconocemos su elección diaria de la paz a través de reuniones, resoluciones, diversos medios de arreglo de controversias en virtud del Artículo 33 y la adhesión a la colaboración. Por lo tanto, nuestro voto fue una clara señal de apoyo por elegir continuamente el diálogo.

**Sr. Pieris (Sri Lanka) (*habla en inglés*):** Mi delegación se adhiere a la declaración formulada por el representante de Uganda en nombre del Movimiento de Países No Alineados. Sin embargo, quisiera añadir las siguientes observaciones en nombre de mi país.

Se ha dicho que, en el corazón de la adversidad, la esperanza emerge como la fuerza más poderosa para el cambio, y que de las semillas de la esperanza, el árbol de la paz crecerá, protegiendo a ambas naciones. Por lo tanto, debemos alimentar generosamente ese crecimiento. Esa es la sincera esperanza de mi delegación.

Sri Lanka apoyó el llamamiento para la admisión del Estado de Palestina como Miembro de la Asamblea en una mejor condición. Hemos mantenido siempre la posición de que una solución justa y duradera solo puede lograrse sobre la base de una solución biestatal, a lo largo de las fronteras de 4 de junio de 1967. Un Oriente Medio pacífico y estable depende fundamentalmente de que se haga realidad o no la solución biestatal. A veces resulta difícil encontrar una lógica inteligible a la paradoja de cómo, mientras apoyan ostensiblemente una solución biestatal, los mismos Estados Miembros se oponen a la admisión del Estado de Palestina como Miembro regular de las Naciones Unidas.

Los acontecimientos ocurridos desde el 7 de octubre de 2023 han puesto en tela de juicio nuestra humanidad fundamental mientras se produce la constante masacre de civiles, con los reportajes en vivo que llegan diariamente a nuestros hogares y lugares de trabajo. En el discurso que el Presidente dirigió a la Asamblea General el 8 de abril (véase A/78/PV.66), calificó muy acertadamente el conflicto de Gaza de lacra de nuestra humanidad común que, en palabras del Coordinador del Socorro de Emergencia, Martin Griffiths, no tiene parangón en cuanto a intensidad, brutalidad o alcance.

Hay varias razones que pueden presentarse en la Asamblea para apoyar la resolución ES-10/23, que hemos respaldado en su forma actual, que otorgaría a Palestina la condición mejorada y el reconocimiento que requerirían las partes interesadas para conceder a Palestina esta legitimación en la comunidad internacional, que durante mucho tiempo no ha logrado alcanzar.

¿Qué puede disfrutar Palestina más de lo que disfruta ahora? Puede disfrutar de una mejor condición de Miembro de las Naciones Unidas, lo que le permitirá a Palestina participar activamente en los esfuerzos mundiales por mantener la paz y la seguridad. Garantizará la soberanía y la igualdad. La Asamblea podrá apreciar que una mejor condición de Miembro de las Naciones Unidas garantiza que un país sea reconocido como Estado Miembro, con derechos y responsabilidades reconocidos. Le brinda acceso a diversos recursos y programas de asistencia que ofrece la Organización. Fortalece las relaciones internacionales. Piénsenlo: ser Miembro de las Naciones Unidas aumenta la credibilidad y legitimidad de un país en la comunidad internacional. Hace posible que mejoren las relaciones diplomáticas y abre las puertas a la cooperación, el comercio y las inversiones bilaterales y multilaterales. Ayuda a hacer frente a los retos mundiales. Una mejor condición de Miembro le permitirá a Palestina participar activamente en la búsqueda de una respuesta colectiva para los retos mundiales, como el cambio climático, la pobreza, el terrorismo, las violaciones de los derechos humanos y las crisis de salud pública. Proporcionará una plataforma para que Palestina pueda colaborar con otros países y trabajar para encontrar soluciones colectivas. Por último, creará para la propia Palestina la exigencia de respetar el derecho internacional y los derechos humanos. Por tanto, una mejor condición de Miembro implica el compromiso de defender el derecho internacional, los derechos humanos y las libertades fundamentales, y permitiría a Palestina participar en debates, negociaciones e iniciativas encaminadas a promover y proteger los derechos humanos en todo el mundo.

Por lo tanto, ha llegado el momento de que la Asamblea proclame, con una mayoría aplastante, su deseo y su voluntad de que se otorgue a Palestina una mejor condición de Miembro de las Naciones Unidas, como se prevé en la resolución que ahora hemos puesto en vigor. La Asamblea ha proclamado sus intenciones en los términos más claros, con una decisión abrumadora, que afirma su voluntad de otorgar al Estado de Palestina el derecho a una mejor condición de Miembro. No podemos seguir postergando el derecho del pueblo palestino a participar en los trabajos de la Organización, en pie de igualdad con

otros Estados Miembros. Permanecer en el actual estado de inercia sin duda socavaría y pondrá en juego los cimientos morales y éticos del sistema internacional basado en la Carta de las Naciones Unidas y el estado de derecho.

Ya ha sido aceptado que el Estado de Palestina cumple con los requisitos estipulados en el Artículo 4. Ha aceptado la Carta de las Naciones Unidas, como Estado amante de la paz. Es miembro del Movimiento de Países No Alineados, del Grupo de los 77 y China, del Grupo de los Estados de Asia y el Pacífico, así como de otras agrupaciones. La delegación de Palestina participa en los trabajos de la Organización día tras día, en el curso normal de su labor. No está bien que un solo país o un grupo minoritario pueda interponerse en el camino de la abrumadora mayoría de la comunidad internacional. Por lo tanto, otorguemos al pueblo de Palestina la dignidad que merece y, al mismo tiempo, demos a la humanidad la esperanza de que algo está bien en este mundo. Este es el momento de actuar.

**Sra. Chan Valverde** (Costa Rica): La cuestión de Palestina se encuentra en la agenda de la Organización desde 1947. Esta Asamblea le concedió el estatus de observador no Miembro en las Naciones Unidas en 2011, luego de que su solicitud de ingreso como Miembro pleno fuera rechazada por el Consejo de Seguridad. Trece años más tarde, se revive la solicitud de Palestina.

Costa Rica reconoció al Estado de Palestina en 2007, y votó a favor de la resolución ES-10/23. Nuestro país, que reconoció al Estado de Israel inmediatamente después de su proclamación en 1948, estableciendo relaciones diplomáticas en 1954, también votó a favor del ingreso de Israel como Miembro pleno de la Organización el 11 de mayo de 1949 (véase A/PV.208).

Desde 1945, 142 Estados han ingresado a las Naciones Unidas. Todos ellos han solicitado unirse a esta Organización, que clama en su Carta constitutiva que en ella se encuentran representados “Nosotros los pueblos”. En este momento, 144 países reconocemos a Palestina como Estado. La mayoría de dichos países, e incluso muchos que aún no la han reconocido, clamamos por una resolución pacífica del conflicto palestino-israelí mediante la implementación de la solución de dos Estados, en línea con la resolución 242 (1967).

La solución de dos Estados es la opción para responder a las necesidades de seguridad a largo plazo de ambos países y a las legítimas aspiraciones de ambos pueblos de vivir en paz, prosperidad y con seguridad. No es congruente abogar por la solución de dos Estados pero negar el reconocimiento como Estado pleno de uno

de ellos. Solo en situaciones de igualdad de derechos e igualdad de reconocimiento a sus legítimas aspiraciones podremos avanzar en una solución justa y equitativa para ambos países y, principalmente, para ambos pueblos. Ambos deben poder ver cumplido su derecho a autogobernarse y a ser reconocidos.

Costa Rica votó a favor de la resolución ES-10/23 para sumar su voz a este urgente llamado. Confiamos en que el Consejo de Seguridad hará lo correcto. Es hora de acoger en el seno de esta Organización al Estado número 194, el Estado de Palestina, en concordancia con nuestros principios fundacionales. Si logramos contar con ambos Estados con el mismo reconocimiento internacional en esta Organización, estaremos más cerca de una verdadera posibilidad de paz, seguridad y reconciliación para Oriente Medio y de mayor esperanza para el mundo entero.

**Sra. Brattested** (Noruega) (*habla en inglés*): Noruega apoya firmemente los derechos y aspiraciones del pueblo palestino a la estadidad, de conformidad con el derecho internacional. La estadidad palestina es una condición para el logro de una solución biestatal, en consonancia con el plan de partición de las Naciones Unidas, de 1947. Noruega está convencida desde hace mucho tiempo de que un Estado palestino debe comprender la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental, y Gaza, y debe basarse en las fronteras de 1967.

Noruega ha dejado claro que está dispuesta a apoyar la solicitud de admisión de Palestina a las Naciones Unidas como Miembro de pleno derecho cuando dicha cuestión se plantee ante la Asamblea General. Creemos que dicha membresía aumentaría la posibilidad de alcanzar un arreglo político beneficioso tanto para los israelíes como para los palestinos. Subrayamos que el procedimiento oficial de admisión como Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas, se efectuará mediante una decisión de la Asamblea General, previa recomendación del Consejo de Seguridad.

Al copatrocinar la resolución sobre la condición de Miembro del Estado de Palestina (resolución ES-10/23) y votar a favor de esta hemos reafirmado nuestro pleno apoyo a una paz justa, duradera y global en Oriente Medio, y hemos subrayado la importancia de un arreglo muy necesario del conflicto. Recordamos los compromisos contraídos por el Estado de Palestina a ese respecto, incluso en su solicitud de admisión como Miembro de las Naciones Unidas. Si bien nuestro voto a favor de la resolución no prejuzga nuestro reconocimiento bilateral de Palestina, cuestión que estamos considerando



activamente, es testimonio de la adhesión firme e inequívoca de Noruega a la solución biestatal. Ello implica un Estado palestino soberano, democrático, contiguo y viable, que viva al lado del Estado de Israel en paz, dentro de fronteras seguras y reconocidas.

Tras más de siete meses de guerra, todas las ojos están ahora puestos en Rafah. Noruega sigue profundamente preocupada por la reciente intensificación de las hostilidades en Rafah, lo cual sugiere que una operación militar de mayor envergadura puede ser inminente. Hacemos un llamamiento a las autoridades israelíes para que detengan esa operación. Las más de 1 millón de personas que han buscado refugio en Rafah ya han huido varias veces de la hambruna, la muerte y el horror. Ahora se les dice que vuelvan a trasladarse, pero no hay ningún lugar en Gaza que sea seguro. Recalcamos la urgente necesidad de garantizar un acceso humanitario seguro, rápido, sin trabas y sostenido a todas las personas necesitadas en toda Gaza y que todos los cruces disponibles hacia Gaza permanezcan abiertos, de manera que los suministros esenciales, como la asistencia y el combustible, puedan entrar en Gaza.

Lloramos con los palestinos que han sido víctimas de esta guerra y con sus familias, que buscan desesperadamente seguridad y el fin de la guerra. Estamos de luto junto con las víctimas y los rehenes israelíes y sus familias. Esta guerra debe terminar. Se necesita desesperadamente un alto el fuego y la liberación inmediata de todos los rehenes restantes. Y debemos emprender el camino hacia una solución política. Solo una solución negociada entre las partes puede traer una paz duradera y seguridad tanto para los palestinos como para los israelíes, así como para la región en general. Hacemos un llamamiento a ambas partes para que aprovechen la decisión del viernes (véase A/ES-10/PV.49) de manera constructiva y reanuden con urgencia negociaciones exhaustivas y de buena fe.

**Sra. Narváez Ojeda (Chile):** Agradecemos esta convocatoria al décimo período extraordinario de sesiones de emergencia de la Asamblea General para discutir la resolución ES-10/23, presentada por los Emiratos Árabes Unidos, en nombre del Grupo de los Estados Árabes, que determina que el Estado de Palestina cumple los requisitos para ser Miembro de las Naciones Unidas, de acuerdo con el Artículo 4 de la Carta y, por lo tanto, debe ser admitido como Miembro de las Naciones Unidas.

Chile suscribe la intervención realizada por la representación de Uganda en nombre del Movimiento de los Países No Alineados (véase A/ES-10/PV.50).

Asimismo, Chile reafirma su apoyo al Estado de Palestina para que sea admitido como Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas. Por esta razón, copatrocinamos la citada resolución. Desde el 7 de octubre, la mayoría de los Miembros de esta Organización y también autoridades de la misma han reiterado que no lograr avances hacia una solución de dos Estados solo aumenta la volatilidad y el riesgo para millones de personas en toda la región, que siguen viviendo bajo la amenaza constante de la violencia. Por esto es que la admisión del Estado de Palestina a las Naciones Unidas debe ser concebida con urgencia.

Deseamos expresar una vez más las condolencias de Chile a las familias y seres queridos de las víctimas que han muerto en el conflicto que azota a la Franja de Gaza. Somos especialmente sensibles por las mujeres y los niños inocentes que han padecido en esta catástrofe. Subrayamos que la violencia no se soluciona con más violencia. Extendemos nuestra profunda solidaridad con los heridos. Reiteramos el completo apoyo al dedicado y valiente trabajo que están realizando las Naciones Unidas, sus organismos y particularmente el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA) en el terreno. Con mucho pesar sentimos la muerte de los funcionarios de ese organismo humanitario en esta guerra. En tal sentido, reprobamos el ataque ocurrido contra la sede del Organismo el jueves de la semana pasada en Jerusalén Oriental.

Insistimos en que la protección a la vida humana debe ser nuestra máxima prioridad y la protección a los civiles es una obligación fundamental. Por esto, se debe respetar la Carta de las Naciones Unidas, el derecho internacional y el derecho internacional humanitario. Indudablemente, este respeto ha sido infringido por los actos terroristas perpetrados por Hamás el 7 de octubre de 2023 y la respuesta indiscriminada del Estado de Israel sobre la población que habita en la Franja de Gaza y que también ha afectado a Cisjordania. Chile ha condenado sin matices las acciones de Hamás, al igual que todo acto terrorista, hechos de violencia y hostilidades contra la población civil. Asimismo, exigimos la liberación inmediata y sin condiciones de todos los rehenes aún en manos de Hamás, velando por su bienestar y trato de conformidad con el derecho internacional.

Nos inquieta el asedio impuesto por Israel a la Franja de Gaza porque ha significado dejar a su población sin sus necesidades básicas cubiertas —incluidos alimentos, agua, medicinas y combustible—, lo que ha provocado hambre generalizada y enfermedades. Condenamos la ofensiva militar de Israel contra la ciudad de Rafah. Las consecuencias de esta operación militar

pueden ser nefastas en varios aspectos y solo dilatan conseguir la paz. Nos sumamos a la preocupación por los antecedentes sobre el descubrimiento de fosas comunes en los hospitales de Nasser y Al-Shifa y sus alrededores, en Gaza, donde fueron enterrados varios cientos de cuerpos, entre ellos mujeres, niños y personas mayores. Sobre esto, agradecemos a los 15 miembros del Consejo de Seguridad que tuvieron la capacidad de llegar a un consenso, el viernes 10 de mayo, con una declaración de prensa (véase SC/15692). Chile insiste en un alto el fuego inmediato y permanente, un mayor flujo de asistencia humanitaria hacia Gaza, garantías para el acceso pleno, inmediato, seguro, sin trabas y sostenido de la ayuda humanitaria, es decir que se eliminan todos los obstáculos a dicha asistencia, y facilitar el uso de todas las rutas terrestres disponibles para ingresar a la Franja de Gaza.

Observamos que las repercusiones y las ramificaciones de este conflicto en el resto de la región son de profunda preocupación por la prolongación de la violencia. Todos estos actos han sido condenados por la mayoría de la comunidad internacional. Por esto, hacemos eco del llamado del propio Secretario General y los respectivos jefes de distintos organismos de las Naciones Unidas para disminuir las tensiones. Animamos los esfuerzos de la Coordinadora Humanitaria y de la Reconstrucción en Gaza, Sra. Sigrid Kaag, en sus labores y esperamos que reciba todas las facilidades para llevar a cabo su cometido. Alentamos a todas las partes involucradas, así como a la comunidad internacional, a seguir trabajando para terminar esta guerra. Esto solo es posible a través de la vía diplomática y el diálogo.

Reconocemos los esfuerzos y resultados que países amigos han logrado para reducir las tensiones. Destacamos las tres resoluciones aprobadas en el Consejo de Seguridad en pos de conseguir el cese el fuego, aminostrarlo o brindar facilidades a la ayuda humanitaria —las resoluciones 2712 (2023) y 2720 (2023), aprobadas el año pasado, y especialmente la resolución 2728 (2024) del 25 de marzo—. Recordamos que todas las resoluciones de ese órgano son vinculantes y deben ser acatadas y respetadas.

Chile promueve la solución de los dos Estados y el derecho de Israel y Palestina a vivir en armonía, dentro de fronteras internacionales seguras y reconocidas, y con total respeto a los derechos humanos de todos sus habitantes. Hacemos un llamado urgente para dar cabal y pronto cumplimiento a las resoluciones pertinentes que respaldan el derecho del pueblo palestino a constituir un Estado soberano, como son la resolución 181 (II) y las resoluciones 242 (1967) y 2334 (2016) del Consejo

de Seguridad, donde se reafirma que el establecimiento de asentamientos por parte de Israel en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén Oriental, no tiene validez legal y constituye una violación del derecho internacional. Chile siempre ha reafirmado como prioridad de su política exterior el contribuir a alcanzar una solución pacífica en Oriente Medio, expresando constantemente nuestro apoyo a una solución justa y duradera, conforme a las resoluciones de las Naciones Unidas.

Subrayamos que las medidas cautelares adoptadas por la Corte Internacional de Justicia deben ser cumplidas por todas las partes. Recordamos que Chile, junto con México, remitió a la Corte Penal Internacional un escrito sobre la situación en Palestina para reforzar la investigación de los presuntos crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad cometidos en Gaza, Cisjordania, Jerusalén Oriental e Israel. Para Chile, el esclarecimiento de los hechos y responsabilidades, así como la rendición de cuentas, son esenciales para poner fin a la impunidad y prevenir la futura comisión de crímenes internacionales.

**Sr. Gómez Hernández (España):** Este debate tiene lugar en el contexto de una situación extremadamente grave en Gaza, donde una ofensiva militar en Rafah agravaría la devastadora crisis humanitaria y provocaría una mayor inestabilidad regional, si cabe, que debemos evitar.

Por ello, España sigue exigiendo un acuerdo para un alto el fuego inmediato que permita la entrada masiva y sin trabas de ayuda humanitaria en Gaza y la liberación inmediata de todos los rehenes israelíes. Tan pronto como se produzca un alto el fuego, debemos trabajar para consolidarlo y comenzar la gestión poscrisis. Será imprescindible apoyar a la Autoridad Palestina, que debe asumir el Gobierno en Gaza y Cisjordania. Condenamos el ataque contra las instalaciones del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente en Jerusalén que tuvo lugar la semana pasada y recordamos la obligación que establece el derecho internacional humanitario de proteger a los trabajadores humanitarios.

Las aspiraciones nacionales de israelíes y palestinos y su deseo de vivir en paz y seguridad son pretensiones legítimas que deben tener respuesta. La ausencia de una solución satisfactoria está en el origen de este largo ciclo de violencia. España acoge con satisfacción la aprobación de la resolución ES-10/23 el pasado viernes, que mi país apoyó y copatrocinó. La resolución permite reforzar las modalidades de participación de Palestina en esta Asamblea y marca el comienzo del proceso de materialización de la solución de dos Estados, de la

que el reconocimiento de Palestina a título nacional es un elemento fundamental. Por eso España ha tomado la decisión de reconocer a Palestina como Estado próximamente, sumándose a los más de 140 países que representan un creciente consenso en la comunidad internacional. Con estas decisiones dotaremos de mayor legitimidad al Gobierno palestino, expulsando el extremismo del espacio público. Un Estado palestino es la mejor garantía de seguridad para Israel y para la región.

Además, buscamos equilibrar el debate entre las partes en las negociaciones que tendrán lugar para finalizar el proceso de paz que echó a andar en la Conferencia de Madrid hace más de 30 años. Por último, con el reconocimiento buscamos reforzar la coherencia y el respeto a la legalidad internacional. No tenemos dobles raseros.

Con objeto de avanzar en la materialización de los dos Estados, España ha propuesto una conferencia de paz con las partes y con la comunidad internacional. Esta propuesta ya ha sido respaldada por la Unión Europea, la Liga de los Estados Árabes y la Organización de Cooperación Islámica: más de 80 de los Estados que conformamos esta Asamblea General. Por eso reiteramos el llamamiento para que esta Organización haga suya esta propuesta y dirija el proceso.

**Sra. González López** (El Salvador): Han pasado 26 años desde que se convocó por primera vez este décimo período extraordinario de sesiones de emergencia, en abril de 1997 (véase A/ES-10/PV.1). Hoy esta Asamblea delibera nuevamente sobre la cuestión en Oriente Medio, en un contexto en el que millones de personas han huido de sus hogares en busca de refugio. Decenas de miles, en su mayoría mujeres y niños, han perdido sus vidas, y la crisis humanitaria, lejos de mejorar, se agudiza cada día más. Mi país suma su voz de preocupación por las penurias que vive la población de Gaza sin la posibilidad de cubrir sus necesidades más básicas, como alimentos, agua o suministros médicos, lo que afecta de manera directa la vida de miles de personas inocentes.

Abordar con seriedad y determinación la plena membresía del Estado de Palestina en las Naciones Unidas se plantea en las condiciones actuales como un imperativo. El Salvador reconoce a Palestina y tiene relaciones con ella desde hace más de una década y está consternado por el exacerbado sufrimiento de su pueblo. Mi país, por ello, no ha dudado en brindar un firme apoyo a la resolución aprobada en este período extraordinario de sesiones de emergencia (resolución ES-10/23). Admitir al Estado de Palestina como Miembro pleno de las Naciones Unidas es un paso crucial hacia el logro de

una solución justa y duradera al conflicto y la estabilidad también de Oriente Medio. Es una reafirmación del compromiso de los Estados que conforman estas Naciones Unidas de defender sus propios principios y propósitos, asegurando el pleno respeto de los derechos y la dignidad del pueblo palestino, incluyendo su derecho a la autodeterminación y también a vivir en paz.

Tal como lo hemos expresado recientemente, lamentamos que el Consejo de Seguridad se haya ocupado de esta cuestión desde hace más de siete décadas y que, actuando en nombre de toda la membresía de las Naciones Unidas y habiendo celebrado centenares de sesiones oficiales, no haya sido capaz de proveer una solución amplia, justa y duradera a la cuestión de Palestina. Hacemos por ello un llamado a que el Consejo de Seguridad reconozca la necesidad de que el pueblo palestino ejerza su derecho a la libre determinación y haga de la solución biestatal una realidad.

La posición del Salvador ha sido coherente y consistente a través de los años. Abogaremos siempre por una solución pacífica y definitiva al conflicto en Oriente Medio, cimentada en la existencia de dos Estados y reconociendo la voluntad expresa de las resoluciones vinculantes del Consejo de Seguridad y también las resoluciones de la Asamblea General. Permítaseme reafirmar que admitir al Estado de Palestina como Miembro pleno de la Organización es hoy más importante que nunca.

El Salvador reitera su apoyo al derecho del pueblo palestino a su libre determinación. Exhortamos al Consejo de Seguridad a reconsiderar de manera favorable este asunto de máximo interés global y reafirmar su compromiso con los derechos de paz, justicia, igualdad y derechos humanos para todos los pueblos. Si bien esta resolución no otorga a Palestina el estatus de Estado Miembro pleno en esta Organización, consideramos que fortalecerá la práctica consuetudinaria y allanará su participación en diferentes espacios multilaterales. Este contexto permitirá al Estado de Palestina ejercer progresivamente su legítimo derecho de intervenir de manera más efectiva e igualitaria en las Naciones Unidas.

El Salvador se une en solidaridad con el pueblo palestino y reitera su compromiso con la paz, la seguridad y la justicia en la región, con pleno respeto al derecho internacional y también la Carta de las Naciones Unidas.

Permítaseme finalizar con la reafirmación de mi país a su compromiso de trabajar en colaboración con todos los Estados Miembros para alcanzar una solución pacífica y duradera a este conflicto. Confiamos en que esta Asamblea General, a través del período extraordinario de sesiones de emergencia, continuará actuando

con determinación para poner fin al sufrimiento del pueblo palestino.

**Sra. Sulaiman** (Brunei Darussalam) (*habla en inglés*): Para empezar, Brunei Darussalam hace suya la declaración conjunta formulada por el representante de Mauritania, en nombre de la Organización de Cooperación Islámica, y la declaración conjunta formulada por el representante de Uganda, en nombre del Movimiento de Países No Alineados (véase A/ES-10/PV.50).

Doy las gracias al Presidente por haber convocado este décimo período extraordinario de sesiones de emergencia en vista de que el Consejo de Seguridad ha fallado recientemente al no considerar favorablemente la admisión del Estado de Palestina en las Naciones Unidas (véase S/PV.9609). Brunei Darussalam ha defendido siempre los derechos del pueblo palestino y se ha solidarizado con él, reconociendo su derecho inalienable a la libre determinación y a la estadidad. Nos mantenemos firmes a favor de que al Estado de Palestina se le conceda la condición de Miembro permanente de las Naciones Unidas.

Lamentamos profundamente que el uso del veto haya obstaculizado la aprobación de un proyecto de resolución muy importante (S/2024/312), que habría permitido conceder al Estado de Palestina la condición de Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas, ya que creemos que representaría un paso significativo hacia la consecución de una paz duradera en Oriente Medio.

Brunei Darussalam apoya plenamente la resolución ES-10/23, que fue presentada en la actual reanudación del período extraordinario de sesiones de emergencia, y acoge con satisfacción la aprobación de esta resolución histórica. Debemos agotar todos los esfuerzos para garantizar la admisión del Estado de Palestina como Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas.

Brunei Darussalam condena inequívocamente la operación militar de la Potencia ocupante en Rafah y la posterior toma del paso fronterizo de Rafah, un paso vital para la entrega de asistencia humanitaria en la Franja de Gaza. Esa inaceptable medida de la Potencia ocupante representa una peligrosa intensificación, que ha causado la muerte de más civiles inocentes, entre ellos mujeres y niños, y ha hecho caso omiso de los llamamientos internacionales para proteger la seguridad y la vida de millones de palestinos que buscan refugio en la zona.

La situación en Palestina es ya una crisis humanitaria de profundas proporciones, perpetuada por el continuo e impune incumplimiento del derecho internacional por parte de la Potencia ocupante. Debe ponerse fin

a toda la violencia, la injusticia y la opresión de parte de la Potencia ocupante contra los palestinos.

También es importante garantizar que se resuelven las causas profundas del conflicto para evitar una desestabilización e intensificación de la violencia mayores en la región, con miras a lograr una solución permanente para el conflicto. Con ese fin, instamos a la comunidad internacional a mantenerse firme en su adhesión a la solución biestatal a fin de lograr un Estado independiente de Palestina, basado en las fronteras anteriores a 1967, con Jerusalén Oriental como su capital.

**Sr. Al Busaidi** (Omán) (*habla en árabe*): Para empezar, en nombre de la delegación de la Sultanía de Omán, quisiera dar las gracias al Presidente por haber convocado esta reunión, después de que el Consejo de Seguridad fallara al no conceder al Estado de Palestina la condición de Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas (véase S/PV.9609).

En este contexto, la Sultanía de Omán acoge con satisfacción el voto abrumadoramente mayoritario de la Asamblea General a favor de la resolución ES-10/23, por la que se apoya el derecho del Estado de Palestina a ser Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas. La mayoría mundial ha hecho un llamamiento al Consejo de Seguridad para que reconozca al Estado de Palestina, lo que allanará el camino hacia el logro de una solución biestatal y el establecimiento de una paz justa, en consonancia con las resoluciones de legitimidad internacional.

La delegación de mi país se adhiere a las declaraciones formuladas por los representantes de los Emiratos Árabes Unidos, en nombre del Grupo de los Estados Árabes (véase A/78/PV.34); de la República Islámica de Mauritania, en nombre de la Organización de Cooperación Islámica; y de la República de Uganda, en nombre del Movimiento de Países No Alineados (véase A/ES-10/PV.50), todos los cuales subrayaron el apoyo de la comunidad internacional a la legítima solicitud del Estado de Palestina de obtener la condición de Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas, al igual que todos los demás países del mundo.

Además, en relación con la situación en los territorios palestinos ocupados, la Sultanía de Omán está gravemente preocupada por la continua intensificación militar llevada a cabo por las fuerzas de ocupación israelíes, y por los crímenes de guerra y el genocidio perpetrados contra civiles desarmados en la Franja de Gaza y en los territorios palestinos ocupados. Advertimos de las consecuencias de las operaciones militares llevadas a cabo por las fuerzas de ocupación israelíes en



la ciudad de Rafah, que presagian graves consecuencias catastróficas, que podrían conducir a la propagación del conflicto y de las tensiones en la región. Por ello, la Sultanía de Omán insta a la comunidad internacional a que intervenga inmediatamente para poner fin a la guerra y a las brutales violaciones del derecho internacional y del derecho internacional humanitario que Israel está cometiendo, y a que haga a Israel plenamente responsable de dichas violaciones, incluidos los crímenes de guerra, la hambruna y los desplazamientos forzados, todos los cuales constituyen crímenes de lesa humanidad.

La Sultanía de Omán subraya que el fin del conflicto en la región de Oriente Medio solo puede lograrse con el establecimiento de un Estado palestino y la concesión a este de la condición de Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas, sin restricciones. Eso se ha convertido en una necesidad estratégica para avanzar y en una exigencia mundial, que cuenta con el apoyo de la comunidad internacional. Hacemos un llamamiento al Consejo de Seguridad para que reconsidere el asunto de conceder al Estado de Palestina la condición de Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas. Rechazar esa solicitud no sería beneficioso para la seguridad y la paz en Oriente Medio ni en el mundo, y socavaría la credibilidad del Consejo al aplicar un doble rasero en lo que respecta a la cuestión palestina.

Para concluir, la Sultanía de Omán reafirma su apoyo a los esfuerzos de paz y a la solución biestatal, con la coexistencia de los dos Estados en condiciones de seguridad. Rechazamos categóricamente todos los planes en los que no se respalden una paz justa y amplia y una solución duradera para la cuestión palestina. Mi país seguirá apoyando las legítimas exigencias del pueblo palestino y su derecho a ser Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas.

**Sr. Jerbouí** (Marruecos) (*habla en árabe*): Para empezar, quisiera dar las gracias al Presidente de la Asamblea General por responder favorablemente a la solicitud del Grupo de los Estados Árabes, de la Organización de Cooperación Islámica y del Movimiento de Países No Alineados de reanudar el décimo período extraordinario de sesiones de emergencia.

El Reino de Marruecos celebra la aprobación por la Asamblea General, el viernes, de la resolución ES-10/23, por la que se respalda la admisión del Estado de Palestina como Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas y se pide al Consejo de Seguridad que reconsidere la solicitud de Palestina de ser admitida y de contar con más derechos en el seno de las Naciones

Unidas. El Reino de Marruecos fue uno de los primeros Estados en patrocinar y apoyar la resolución. La resolución es un paso importante ya que otorgar a Palestina la condición de Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas ha adquirido primacía en el marco de la solución biestatal, convenida internacionalmente. El Reino de Marruecos, bajo la dirección de Su Majestad el Rey Mohammed VI, Presidente del Comité Al-Quds de la Organización de Cooperación Islámica, reitera nuestra firme posición histórica sobre la justa cuestión palestina y los derechos legítimos del pueblo palestino, el primero de los cuales es su derecho a establecer un Estado palestino independiente a lo largo de las fronteras de 4 de junio de 1967, con Jerusalén Oriental como su capital.

La catástrofe humanitaria que sigue viviendo la Franja de Gaza desde hace siete meses es indescriptible y amenaza la paz y la seguridad regionales, con repercusiones mundiales. Las acciones del ejército israelí en la Franja de Gaza contravienen gravemente las disposiciones del derecho internacional y del derecho internacional humanitario, con un número sin precedentes de víctimas y el ataque a instalaciones de salud, educativas y otras instalaciones civiles, en violación del derecho internacional y de los valores humanitarios. El Reino de Marruecos reitera urgentemente la necesidad de un alto el fuego inmediato, sostenible y global, así como de un flujo suficiente, seguro, sostenible y sin obstáculos de la asistencia humanitaria hacia la Franja de Gaza, a la que el Reino de Marruecos ha contribuido de forma continua y significativa desde el estallido de la actual crisis, siguiendo las altas instrucciones de Su Majestad el Rey Mohammed VI, Presidente del Comité Al-Quds. El Reino de Marruecos también subraya la necesidad de garantizar la protección de los civiles y de los trabajadores humanitarios, de conformidad con el derecho internacional y el derecho internacional humanitario, así como la liberación de los prisioneros y detenidos y el establecimiento de un horizonte político para la cuestión palestina.

El Reino de Marruecos subraya que no debemos aceptar la amenaza de que las operaciones militares se expandirán, para abarcar todas las zonas de la Franja de Gaza, incluida Rafah, lo cual tendría consecuencias humanitarias devastadoras. El Reino de Marruecos reitera su total rechazo a todas las formas de desplazamiento forzoso, castigo colectivo y represalias, y pide que se ponga fin a las medidas unilaterales israelíes contra los territorios palestinos ocupados, incluidos Al-Quds al-Sharif y la sagrada mezquita Al-Aqsa. Jerusalén debe seguir siendo una tierra de encuentro, un símbolo de coexistencia pacífica para los seguidores de las tres religiones monoteístas y un centro para los valores del respeto mutuo y el diálogo.

Para concluir, me gustaría recordar las palabras de Su Majestad el Rey Mohammed VI, expresadas durante la XV Cumbre de la Organización de Cooperación Islámica, celebrada en Gambia en 2024:

“Hago un llamamiento a los países que tienen influencia sobre el proceso de solución de este conflicto para que estén a la altura de su responsabilidad histórica, defiendan la razón y la lógica y se esfuercen por poner fin a esta catastrófica situación. Les pido que saquen a la región del ciclo de violencia, rechacen la política de exclusión y la imposición de hechos consumados y establezcan las condiciones propicias para relanzar un auténtico proceso de paz, que pueda conducir a la solución biestatal convenida internacionalmente”.

**Sra. Segobin Maulloo** (Mauricio) (*habla en inglés*): Mauricio acoge con satisfacción la aprobación de la resolución ES-10/23, por la que se declara que Palestina cumple los requisitos para ser Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas y que, por lo tanto, debe ser admitida. El rotundo apoyo obtenido por esta resolución histórica en la Asamblea General es un logro significativo. Hemos sido testigos del triunfo de la solidaridad y la justicia en relación con Palestina y el pueblo palestino con la afirmación por la comunidad internacional del legítimo lugar que ocupa Palestina entre la familia de naciones. El resultado alcanzado es más que oportuno, y es la consecuencia lógica de la aprobación de la resolución 67/19, en 2012, por la cual se concedió a Palestina la condición de observador no Miembro, que Mauricio apoyó.

Mauricio siempre ha sido solidario con el pueblo palestino, reafirmando su legítimo derecho a la libre determinación y sus aspiraciones al establecimiento, por medios pacíficos, de un Estado de Palestina soberano, viable y seguro. Estamos convencidos de que la admisión de Palestina como Miembro de pleno derecho de la Organización sería un paso importante hacia el reconocimiento y la aplicación de una solución biestatal, de conformidad con todas las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas y con el derecho internacional. Mauricio ha apoyado siempre la solicitud de Palestina de ser admitido como Miembro de las Naciones Unidas, incluida su admisión como miembro de la UNESCO, en 2011. Desde 2012, a través de diversas resoluciones, hemos abogado activamente por la admisión de Palestina en las Naciones Unidas como Miembro de pleno derecho. Consideramos que las Naciones Unidas y la comunidad internacional tienen la solemne responsabilidad de defender la dignidad del pueblo palestino y salvaguardar sus derechos fundamentales, incluido su

derecho a la estadidad y a la seguridad. Además, Mauricio cree que Palestina cumple todos los criterios necesarios para ser reconocida como un Estado soberano. Por lo tanto, su admisión se haría de conformidad con el Artículo 4 de la Carta de las Naciones Unidas.

Mauricio se une al llamamiento hecho al Consejo de Seguridad para que reconsidere la solicitud de admisión de Palestina. La grave crisis humanitaria que está teniendo lugar en Gaza subraya la urgente necesidad de que la Organización actúe. Creemos firmemente que otorgar a Palestina la condición de Miembro de pleno derecho allanará el camino hacia la paz, facilitada bajo los auspicios de las Naciones Unidas y la comunidad internacional.

Durante demasiado tiempo se ha negado a Palestina el derecho a ser parte plenamente de la Organización. Creemos que esta resolución allanará el camino que conduzca a una paz justa, duradera y global en Oriente Medio.

**Sr. Aaron** (Dominica) (*habla en inglés*): Tengo el honor de pronunciar estas palabras en nombre de los 14 Estados miembros de la Comunidad del Caribe (CARICOM). En esta ocasión histórica, la CARICOM afirmó su apoyo colectivo a esta importante resolución (resolución ES-10/23). Lo hicimos porque la CARICOM reconoce el derecho del pueblo palestino a tener su propio Estado y porque creemos que dicho Estado tiene derecho a ocupar el lugar que le corresponde aquí, en las Naciones Unidas. Esta posición se ajusta a las resoluciones pertinentes aprobadas por la Asamblea General.

Aprovechamos esta oportunidad para reiterar nuestra gran aflicción por la persistente violencia y la situación en deterioro en Gaza, que ha provocado la trágica pérdida de vidas civiles, incluida la muerte de mujeres y niños a una escala sin precedentes, y desplazamientos y sufrimiento generalizados. Estamos especialmente preocupados por el recrudecimiento de la situación en Rafah e instamos a la máxima moderación para evitar una catástrofe de proporciones sin precedentes.

La CARICOM reitera su enérgica condena de los ataques cometidos por Hamás y de la toma de rehenes el 7 de octubre de 2023, así como de las acciones de Israel, que constituyen una violación del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos del pueblo palestino.

*La Sra. Nabeta (Uganda), Vicepresidenta, ocupa la Presidencia.*

En ese sentido, la CARICOM insta a que se acuerde un alto el fuego inmediato e incondicional en Gaza y se otorgue un acceso seguro y sin obstáculos para la entrega de una asistencia humanitaria adecuada y sostenida.

Abogamos con firmeza por el pleno respeto del estado de derecho y, por lo tanto, pedimos la liberación incondicional de todos los rehenes. Pedimos además la liberación de todas las personas detenidas ilegalmente.

La CARICOM reafirma su adhesión inquebrantable a una hoja de ruta holística que lleve a una solución biestatal, en consonancia con la resolución 242 (1967) del Consejo de Seguridad, como la única senda viable hacia la paz entre israelíes y palestinos. Por consiguiente, la Comunidad hace un llamamiento para que se renueve el compromiso en favor de una solución pacífica del conflicto israelo-palestino a través del diálogo y negociaciones significativas, y pide a la comunidad internacional que desempeñe un papel constructivo para facilitar el logro de una solución duradera para el conflicto y lograr una paz duradera que garantice los derechos humanos, la dignidad y la seguridad de ambas partes.

**Sr. Zuhuree** (Maldivas) (*habla en inglés*): Agradezco al Presidente por haber reanudado el décimo período extraordinario de sesiones de emergencia de la Asamblea General.

Las Naciones Unidas fueron fundadas sobre el principio de apoyar el derecho de todos los pueblos a determinar su propio destino político, económico y social. La Asamblea General sigue siendo el único espacio específico en el que nosotros, los pueblos de las Naciones Unidas, podemos reunirnos para defender la justicia, los derechos humanos, la dignidad, la paz y la libertad.

Todos coincidimos en que hace tiempo debería haberse logrado la paz. Hemos hecho llamamientos al alto el fuego y la reducción de las tensiones. Hemos abogado desesperadamente por la protección de los civiles palestinos y sus derechos jurídicos y humanitarios. El difícil motivo de discordia en este Salón ha sido la cuestión de cómo lograr una paz justa y duradera. El objetivo debe ser actuar en pro de la paz.

Maldivas encomia a los Emiratos Árabes Unidos por tomar la iniciativa de presentar la resolución ES-10/23, en la que se determina que Palestina está lista para ser admitida como Miembro de las Naciones Unidas. Como orgulloso copatrocinador de la resolución, nos sentimos conmovidos por el abrumador apoyo que han brindado los Estados Miembros a la causa palestina al votar a favor de la resolución. Nuestro llamamiento colectivo envía al Consejo de Seguridad un firme mensaje para que reconsidere favorablemente la solicitud de Palestina de ser admitida como Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas.

Maldivas encomia los incansables esfuerzos realizados sobre el terreno en Gaza, en las Naciones Unidas

y en todo el mundo para poner fin al sufrimiento que soporta el pueblo palestino. Maldivas reconoce la imparable determinación de organizaciones que operan en Palestina, como el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente. Son los héroes que nos han permitido aferrarnos a la esperanza, a pesar de todo. Ante la inmensa tragedia humanitaria que está teniendo lugar en Palestina, Maldivas reitera su llamamiento a todos los Estados Miembros para que actúen con urgencia.

La impunidad de Israel debe terminar. El rechazo por Israel del alto el fuego el lunes pasado demuestra que su intención siempre ha sido apropiarse de territorio, aplicar políticas de apartheid y cometer genocidio. Los ataques sistemáticos, deliberados y brutales contra el pueblo palestino no comenzaron el 7 de octubre de 2023. Israel ha infligido castigos colectivos, destrucción masiva, desplazamientos forzosos y traumas inimaginables al pueblo palestino durante más de siete decenios. La operación en curso de Israel en Rafah es el último de sus actos de agresión y el más terrible. En Rafah hay más de 1 millón de palestinos que se han visto obligados a ir a esa ciudad a buscar refugio. Muchos de ellos son niños y muchos de ellos están enfermos, heridos, desnutridos y traumatizados, y viven con discapacidades a causa de las acciones de Israel.

Los simpatizantes de Israel deben hacer algo más que formular declaraciones huecas para hacer que rinda cuentas. Maldivas hace un llamamiento a los partidarios de Israel para que dejen de suministrarle armas y hagan que cumpla sus obligaciones en virtud del derecho internacional y del derecho internacional humanitario.

Solo podremos lograr una solución global para el conflicto en Oriente Medio a través del reconocimiento de Palestina. Maldivas sigue decidida a apoyar al pueblo palestino y su derecho inalienable a la libre determinación. Maldivas reitera además su llamamiento en pro del establecimiento de un Estado de Palestina soberano e independiente, con Jerusalén Oriental como su capital, en consonancia con las fronteras anteriores a 1967.

Maldivas implora al Consejo de Seguridad una vez más que reconsidere favorablemente la admisión del Estado de Palestina como Miembro de las Naciones Unidas, como se insta en la resolución aprobada el viernes en la Asamblea General.

**Sr. Dang** (Viet Nam) (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias al Presidente de la Asamblea General por haber reanudado el décimo período extraordinario de sesiones de emergencia.

Viet Nam hace suya la declaración formulada por el representante de Uganda, en nombre del Movimiento de Países No Alineados (véase A/ES-10/PV.50).

Después de más de siete meses de conflicto en Gaza, las perspectivas de paz siguen siendo esquivas. En medio de un enfrentamiento directo entre las principales Potencias militares de la región, crece el temor de que se convierta en una guerra regional. No hay indicios de que la violencia haya disminuido ni de que se haya puesto fin a la muerte de civiles. Viet Nam está profundamente preocupado por el aumento de las hostilidades y las tensiones. La inminente ofensiva terrestre contra Rafah, en particular, se cobraría un número inimaginable de víctimas civiles, especialmente mujeres y niños, y agravaría aún más la actual crisis humanitaria. Viet Nam condena enérgicamente todas las formas de violencia indiscriminada dirigidas contra los civiles y la infraestructura civil crítica.

Nos oponemos firmemente a todo acto que atente contra la soberanía y la integridad territorial de cualquier Estado. A ese respecto, Viet Nam insta a todas las partes a que actúen con la máxima moderación, entablen un diálogo y respeten estrictamente el derecho internacional, la Carta de las Naciones Unidas y las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas.

Renovamos nuestro llamamiento a favor de un cese inmediato de las hostilidades y la violencia y de la liberación incondicional de todos los rehenes. Instamos a que se tomen todas las medidas necesarias para garantizar la entrega sin obstáculos de la asistencia humanitaria. Reafirmamos el apoyo constante de Viet Nam al papel central que desempeña en ese sentido el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente.

Vietnam apoya todos los esfuerzos diplomáticos en curso para lograr un alto el fuego inmediato y permanente en Gaza para poner fin a la muerte y el sufrimiento de civiles. A la larga, una solución duradera, justa y pacífica para el conflicto en Gaza y el proceso de paz en Oriente Medio solo podrán lograrse con una solución biestatal, en consonancia con el derecho internacional y las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas.

Nos decepciona que, el mes pasado, el Consejo de Seguridad no haya podido, una vez más, llegar a un acuerdo sobre la tardía admisión de Palestina como Estado Miembro de las Naciones Unidas (véase S/PV.9609). Eso va en contra de la voluntad del pueblo palestino y de la mayoría en la comunidad internacional ya que los obstáculos artificiales y aquellos motivados por razones

políticas siguen entorpeciendo la legítima búsqueda de Palestina de su admisión como Miembro de pleno derecho.

Viet Nam está con el pueblo palestino en su difícil situación, mientras tratan de ejercer su derecho inalienable a la libre determinación, y apoyamos la pronta admisión de Palestina como Miembro de las Naciones Unidas. Nuestra solidaridad de larga data y nuestro apoyo inquebrantable al pueblo palestino están profundamente arraigados en nuestra larga lucha común por la soberanía, la integridad territorial, la independencia, la libertad y la búsqueda de la felicidad de nuestros pueblos.

El camino del propio Viet Nam para convertirse en Miembro de las Naciones Unidas fue largo y arduo. Fue víctima del veto del Consejo de Seguridad en numerosas ocasiones. Sin embargo, las numerosas barreras y obstáculos no detuvieron el curso irreversible de la historia ni pudieron impedir que Viet Nam, amante de la paz, fuera admitido finalmente en las Naciones Unidas, en 1977. El viernes fuimos testigos de un hecho histórico (véase A/ES-10/PV.49), cuando el Estado de Palestina se acercó a la condición de Miembro de pleno derecho con la aprobación de la resolución ES-10/23, que permite a Palestina una mayor participación en la labor de las Naciones Unidas. Viet Nam copatrocinó y votó a favor de esa monumental resolución, junto con una amplia mayoría en este órgano.

No deben negarse las legítimas aspiraciones de millones de palestinos a la paz, el desarrollo y la igualdad. La admisión de Palestina en las Naciones Unidas como Miembro de pleno derecho sería lo que más favorecería la solución biestatal ya que sentaría las bases para celebrar negociaciones significativas entre las partes, en pie de igualdad. Sería un paso importante hacia la consecución de una paz y estabilidad sostenibles en Oriente Medio y más allá.

**Sra. Muñoz Ponce** (Estado Plurinacional de Bolivia): En primer lugar, agradezco a la Presidencia de la Asamblea General por la convocatoria de esta sesión para abordar uno de los temas más importantes y prioritarios de las Naciones Unidas de manera que finalmente nazca una luz al final del túnel para el pueblo palestino. Asimismo, agradezco a los proponentes, los Emiratos Árabes Unidos, por la presentación de la resolución sobre la admisión de nuevos Miembros en las Naciones Unidas en nombre del Grupo de los Estados Árabes (resolución ES-10/23).

Nos adherimos a los discursos pronunciados el pasado viernes por las representaciones de la República de Uganda, en nombre del Movimiento de Países No Alineados, y la República Bolivariana de Venezuela, en nombre del Grupo de Amigos en Defensa de la Carta de las Naciones Unidas (véase A/ES-10/PV.50).



Las palabras y los discursos resultan siendo insuficientes frente a la violencia, el derramamiento de sangre y los ataques atroces contra el pueblo palestino, que han alcanzado niveles absolutamente inhumanos, causando un sufrimiento inimaginable de niños, mujeres, ancianos: personas inocentes que lo único que desean es vivir en paz y libertad.

Israel, la Potencia ocupante, desde el pasado 7 de octubre no ha cesado un segundo sus intensos bombardeos y ataques contra los territorios palestinos. Como se ha informado, a la fecha, más de 34.000 personas han sido asesinadas y 1,7 millones de personas —que representan cerca del 75 % de la población— han sido desplazadas en toda la Franja de Gaza porque ya no existe ningún lugar seguro para ellas.

El próximo 15 de mayo, los palestinos rememoran el día de la Nakba, lo cual nos recuerda los hechos de hace 76 años, cuando el mundo observó con los brazos cruzados cómo cientos de miles de palestinos fueron obligados a huir o se vieron expulsados de sus hogares. Pareciera que hoy estamos frente a una inminente ofensiva militar de Israel en Rafah, a pesar de los llamados de la comunidad internacional para que se evite una nueva acción genocida en Gaza. Adicionalmente, se ha bloqueado por completo el flujo de la ayuda humanitaria.

Aprovecho esta oportunidad para compartir con la Asamblea que, la semana pasada, mi país entregó más de 90 t de ayuda humanitaria en el puerto egipcio de Alejandría a la Media Luna Roja para que sea distribuida en la Franja de Gaza. Estas cargas contienen mayoritariamente medicinas y alimentos básicos, entre otros insumos, y hacemos un llamado para que no se obstaculice su distribución.

Las Naciones Unidas tienen una deuda histórica con el pueblo palestino, que hace más de siete décadas le prometió constituir los dos Estados. Lamentablemente, al día de hoy, se implementaron todas las decisiones relativas a Israel y, por diversas circunstancias, no así las referidas a Palestina. Es un tiempo que las Naciones Unidas y la comunidad internacional hagan cumplir todas las resoluciones pertinentes sobre el tema, sin mayores dilaciones y obstáculos de Israel y su protector. Es por ello que mi país aplaude el compromiso y la decisión de todos los Estados que votaron a favor de la resolución ES-10/23 sobre la admisión de nuevos Miembros en las Naciones Unidas, como lo hizo Bolivia copatrocinando y votando a favor, lo cual representa nuestro firme compromiso y apoyo a la admisión de Palestina como Estado Miembro pleno de las Naciones Unidas.

La inclusión de Palestina no solo es un acto de justicia y reconocimiento, sino también un pequeño paso hacia la paz y la estabilidad de la región. Palestina ha demostrado su compromiso con los principios y valores fundamentales de las Naciones Unidas. Cumple con las prerrogativas de la Carta de las Naciones Unidas, en particular con el Artículo 4, para su admisión como Estado Miembro pleno de la Organización.

Adicionalmente, al día de hoy, 143 Estados Miembros de las Naciones Unidas reconocen a Palestina como un Estado soberano e independiente que ejerce sus derechos y asume sus obligaciones. Por otra parte, la admisión de Palestina como Miembro de las Naciones Unidas es un paso fundamental hacia la construcción de un orden mundial más justo y equitativo, en el que todas las naciones sean tratadas con igual respeto y dignidad.

La aprobación mayoritaria de la resolución ES-10/23 es la muestra del consenso mayoritario, por lo cual el Consejo de Seguridad debe reconsiderar de inmediato favorablemente esta cuestión, tomando en cuenta, además, la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia de 28 de mayo de 1948 y de estricta conformidad con el Artículo 4 de la Carta de las Naciones Unidas.

Ni un paso atrás: Palestina hoy necesita de la solidaridad y la cooperación internacional y es ahora que debemos entregarle certezas. Palestina será libre, soberana e independiente, con las fronteras anteriores a 1967, con Jerusalén Oriental como su capital.

**Sr. Soberón Guzmán (Cuba):** Apoyamos la reanudación de este décimo período extraordinario de sesiones de emergencia de la Asamblea General. Cuba copatrocinó y apoyó el proyecto de resolución ES-10/23, que se aprobó recientemente en esta Asamblea para promover la admisión del Estado de Palestina como Estado Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas.

Debe revertirse sin más demora la injusticia histórica que ha impedido a los hermanos palestinos participar en las Naciones Unidas con igualdad de derechos. Es vergonzoso e inaceptable que el Gobierno de los Estados Unidos, autoproclamado paladín internacional de la democracia, abuse una vez más de su antidemocrático poder de veto para continuar con su apoyo cómplice a Israel y bloquear la posición claramente mayoritaria de la comunidad internacional. El Consejo de Seguridad fue concebido para actuar en nombre de los Estados Miembros de las Naciones Unidas en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, no para proteger los intereses hegemónicos de los Estados Unidos ni los desmanes de Israel. ¿Permitirá la comunidad

internacional que continúe esta situación insostenible? ¿Seguirá siendo rehén de un ejercicio arbitrario como el poder de veto, que le impide actuar como debiera?

La admisión de Palestina como Estado Miembro de las Naciones Unidas es una necesidad urgente y un paso imprescindible para avanzar hacia una solución amplia, justa y duradera del conflicto israelo-palestino. Esa solución exige inexorablemente el ejercicio real del derecho inalienable del pueblo palestino a la libre determinación y a construir su propio Estado independiente y soberano dentro de las fronteras anteriores a 1967 y con su capital en Jerusalén Oriental. No hay otra manera efectiva de detener de una vez y para siempre esta espiral de violencia, salvar vidas humanas y trazar un rumbo viable para la paz.

Ya somos 144 los países que reconocemos al Estado de Palestina y la cifra continuará aumentando. El Estado de Palestina es un miembro activo de la comunidad internacional y de los foros multilaterales y es sujeto de derechos y obligaciones en diversos instrumentos internacionales. La resolución que ha sido aprobada, resolución ES-10/23, hace justicia al reconocer que Palestina cumple las condiciones para su admisión como Miembro de las Naciones Unidas.

Cuba demanda una vez más un cese al fuego inmediato y permanente en los territorios palestinos ocupados ilegalmente. Reclamamos poner fin a la violencia y a la retórica belicista. Debe garantizarse el suministro de ayuda humanitaria urgente y suficiente al pueblo palestino. Se impone evitar el desplazamiento forzoso de los palestinos de la tierra que, por derecho propio, les pertenece.

*El Sr. Muhumuza (Uganda), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.*

Condenamos en los términos más enérgicos los asesinatos de civiles, especialmente mujeres, niños y trabajadores humanitarios del sistema de las Naciones Unidas. Los bombardeos indiscriminados contra la población en Gaza y la destrucción de viviendas, hospitales e infraestructura civil, así como la privación de los servicios esenciales a la población, empeoran considerablemente la precaria situación humanitaria resultante del bloqueo de la Franja y violan de manera flagrante el derecho internacional humanitario. Nada puede justificar tales acciones, que constituyen un castigo colectivo y son crímenes de guerra y de lesa humanidad. Aquellos que hoy se oponen con diferentes pretextos al cese de la violencia en Gaza como cuestión de la mayor urgencia tendrán que asumir las responsabilidades por las graves consecuencias que ello implica. Cada momento de inacción costará más vidas de inocentes. La historia

no perdonará a los indiferentes y Cuba no estará entre ellos. Reafirmamos nuestra invariable solidaridad con la causa palestina. Cuba continuará contribuyendo en todo lo que esté a su alcance a los esfuerzos internacionales legítimos para poner fin a esta barbarie que hoy sufre el hermano pueblo palestino.

**Sr. Al-Fatlawi (Iraq) (habla en árabe):** Quisiera expresar mi profundo agradecimiento al Presidente por facilitar y convocar esta sesión del décimo período extraordinario de sesiones de emergencia, que refleja ante la comunidad internacional nuestras legítimas demandas y nuestra visión en relación con la cuestión palestina.

Deploramos profundamente que el Consejo de Seguridad no haya aprobado el proyecto de resolución S/2024/312, por el que se concedería al Estado de Palestina la condición de Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas. Ello pone de manifiesto las violaciones continuas y desenfrenadas del derecho internacional y del derecho internacional humanitario que comete Israel. Ello también aleja al pueblo palestino del disfrute de sus derechos legítimos, incluido su derecho a la libre determinación, por los que ha esperado en el territorio ocupado de Palestina durante más de 75 años, mientras se enfrenta a las medidas más discriminatorias y coercitivas en su contra.

La comunidad internacional ha insistido en poner fin a los ataques de la ocupación israelí contra la población civil en la Franja de Gaza. Esos ataques se han cobrado la vida de más de 32.000 mártires, han lesionado a otros 77.000 y han desplazado de sus hogares a cientos de miles de personas. A pesar de la voluntad de la comunidad internacional y de la opinión pública mundial que apoya el derecho del pueblo palestino a vivir en libertad y dignidad, la cuestión palestina está atravesando una etapa crítica. Algunos hacen caso omiso de los derechos legítimos del pueblo palestino, y las fuerzas de ocupación israelíes siguen cometiendo sus horribles crímenes, a plena vista de la comunidad internacional.

Esperamos con interés ver que el Estado de Palestina y su paciente pueblo alcancen la condición de Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas, junto a otros pueblos benévolos y amantes de la paz. Conceder a Palestina la condición de Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas le dará la oportunidad de contribuir plena y eficazmente al sistema internacional y de promover la legitimidad internacional, lo cual constituiría un paso importante hacia la estabilización de la región. Obstaculizar el ejercicio por el pueblo palestino de su derecho a que se reconozca su Estado no concuerda con la responsabilidad jurídica e histórica de

la comunidad internacional de poner fin a la ocupación y alcanzar una solución definitiva y justa para la cuestión palestina, que sufre bajo el peso de la ocupación. Palestina y su pueblo han soportado años de conflicto y sufrimiento, y el pueblo palestino merece vivir en un Estado estable y próspero, que pueda constituir un valor añadido para las relaciones internacionales y regionales.

Como creemos en la justicia y la paz, subrayamos que estamos a favor de una visión global y objetiva de la cuestión palestina y de que se preste apoyo a los derechos del pueblo palestino. Rechazamos categóricamente las políticas y medidas hostiles contra ellos y subrayamos la necesidad de intensificar los esfuerzos encaminados a encontrar una solución justa y global, lograr un alto el fuego, poner fin a la agresión que persiste en la Franja de Gaza desde hace más de siete meses y facilitar la entrega de asistencia humanitaria y de socorro a los civiles. Además, rechazamos todos los intentos de Israel de eliminar por completo la cuestión palestina.

El Iraq reitera su apoyo a los esfuerzos diplomáticos tendientes a lograr la admisión del Estado de Palestina en las Naciones Unidas y el otorgamiento de la condición de Miembro de pleno derecho, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas. El Iraq apoya al pueblo palestino en lo que decida hacer para satisfacer sus aspiraciones, ejercer su derecho a la libre determinación y establecer su Estado libre en la tierra de Palestina, con Al-Quds Al-Sharif como su capital. Aprovechamos esta oportunidad para expresar nuestro agradecimiento a todos los Estados Miembros que votaron a favor de apoyar al pueblo palestino en su búsqueda de justicia, libre determinación y reconocimiento internacional. Apoyar ese paso constituye un deber jurídico y humanitario, refleja la voluntad mundial de lograr justicia y equidad en la defensa de las demandas y derechos legítimos y representa una afirmación de la adhesión a los valores de justicia e igualdad.

Para concluir, el Iraq siempre ha apoyado y defendido la justa cuestión palestina en todos los foros internacionales y, como tal, estaba deseoso de copatrocinar la resolución por la que se reconoce su legitimidad (resolución ES-10/23). El Iraq desea subrayar su posición de disociación y reserva respecto de determinadas frases y términos contenidos en la resolución pues no se ajustan a la legislación nacional iraquí.

**Sra. Frazier** (Malta) (*habla en inglés*): Malta votó a favor de la resolución aprobada el viernes pasado (resolución ES-10/23), y la acoge con beneplácito. Se trata de un acontecimiento positivo y esperanzador, que mejora la condición del Estado Observador de Palestina y

le proporciona derechos y privilegios adicionales, como se señala en la resolución. La Asamblea General se ha pronunciado con fuerza y claridad. Ha determinado que Palestina cumple los requisitos para ser Miembro de las Naciones Unidas. Asimismo, ha recomendado al Consejo de Seguridad que reconsidere favorablemente ese asunto. Como miembro elegido del Consejo de Seguridad, prestaremos atención a ese mensaje.

Malta subraya que la solución biestatal sigue siendo la única base realista para lograr una paz y una estabilidad sostenibles en Oriente Medio. La admisión como Miembro de las Naciones Unidas, junto con las conversaciones entre las partes, es un paso importante en ese sentido. Un voto a favor de esa resolución se ajusta al horizonte político que cuenta con el apoyo de la comunidad internacional.

La guerra en Gaza tiene ya siete meses. Los atroces atentados terroristas de 7 de octubre de 2023 no deben caer en el olvido, y los responsables deben rendir cuentas. Reiteramos nuestro llamamiento a favor de la liberación inmediata e incondicional de los rehenes. También condenamos inequívocamente los ataques con cohetes cometidos por Hamás contra centros de población civil. Sin embargo, la subsiguiente guerra entre Israel y Hamás en Gaza ha diezmado familias y comunidades enteras, matando a más de 34.000 personas, en su mayoría mujeres y niños, y dejando a miles más heridas o desaparecidas. Igualmente preocupantes son la reanudación de los combates en el norte de Gaza, el desmantelamiento efectivo del sistema de atención de la salud y la amenaza inminente de hambruna.

Lamentablemente, el conflicto se está propagando ahora a Rafah, lo que tendrá consecuencias humanitarias inimaginables e insoportables. Malta rechaza con firmeza toda ofensiva de ese tipo. Para hacer frente a la situación en constante deterioro y crear el espacio para el necesario aumento de la entrega de asistencia humanitaria, Malta reitera su llamamiento a un alto el fuego inmediato y permanente. Hacemos un llamamiento a favor de la aplicación inmediata de las resoluciones 2712 (2023), 2720 (2023) y 2728 (2024) del Consejo de Seguridad, y reiteramos que las providencias de la Corte Internacional de Justicia de fecha 26 de enero y 28 de marzo, en las que se prevén medidas provisionales, deben cumplirse. Además, no se puede seguir desoyendo los llamamientos de la Asamblea General para que se respete el derecho internacional, incluido el derecho internacional humanitario.

En el frente humanitario, Israel debe tomar todas las medidas necesarias y eficaces para garantizar, sin demora, el suministro sin trabas y a gran escala de servicios básicos y asistencia humanitaria. También insistimos en

la necesidad de que los pasos fronterizos de Rafah y Kerem Shalom permanezcan abiertos y se amplíe su funcionalidad. Deben abrirse inmediatamente todos los pasos fronterizos que puedan utilizarse para entregar asistencia.

Ambas partes deben aceptar el acuerdo que está sobre la mesa. Hacerlo llevará a la liberación, en condiciones de seguridad, de los rehenes y al fin de la matanza en Gaza. Por el bien, tanto de israelíes como de palestinos, las partes en conflicto deben hacer acopio de voluntad política para aceptar el acuerdo de alto el fuego. Solo eso creará el espacio necesario para promover un horizonte político y lograr una solución biestatal, a lo largo de las fronteras anteriores a 1967, al tiempo que se abordan las legítimas aspiraciones de ambas partes, con Jerusalén como la futura capital de dos Estados, que vivan uno junto al otro en condiciones de paz y seguridad, en consonancia con las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y los parámetros acordados internacionalmente.

**Sr. Muhith** (Bangladesh) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Presidente de la Asamblea General por haber convocado esta sesión plenaria de reanudación del décimo período extraordinario de sesiones de emergencia de la Asamblea General.

Bangladesh se adhiere a las declaraciones formuladas por los representantes de Mauritania, en nombre de la Organización de Cooperación Islámica, y de Uganda, en nombre del Movimiento de Países No Alineados (véase A/ES-10/PV.50).

Una vez más, estamos reunidos en la Asamblea General, donde la mayoría de los Miembros de las Naciones Unidas ha reiterado su urgente exigencia de poner fin a las atrocidades y al genocidio en Gaza, en los territorios palestinos ocupados, poniendo fin a la ocupación y al apartheid israelíes. La Asamblea votó a favor de un alto el fuego inmediato (resolución ES-10/22) y el Consejo de Seguridad también aprobó una resolución a favor de un alto el fuego inmediato (resolución 2728 (2024)), pero nos hemos visto obligados a presenciar cómo las atrocidades israelíes continúan sin cesar a un nivel de ferocidad sin precedentes, provocando un número cada vez mayor de muertes de palestinos inocentes, el 70 % de los cuales son mujeres y niños.

Durante decenios se ha permitido a un Miembro de las Naciones Unidas cometer el delito de genocidio y crímenes atroces. Durante decenios se han seguido cometiendo infracciones y violaciones del derecho internacional, incluido el derecho internacional humanitario y de los derechos humanos. Innumerables resoluciones de las Naciones Unidas no han podido poner fin al genocidio ni

a los crímenes de guerra. La constante incapacidad para garantizar los derechos inalienables de los palestinos y establecer un Estado de Palestina independiente, viable y soberano ha provocado la erosión de la confianza en las Naciones Unidas. Debemos revertir esa situación haciendo lo correcto, es decir, aplicando en todo el mundo el derecho internacional y el derecho internacional humanitario, de forma imparcial y sin ningún sesgo.

Han transcurrido 76 años desde la Nakba, la injusticia histórica que sufrieron los palestinos justo después de la creación de las Naciones Unidas. Uno de los objetivos de la creación de la Organización fue crear las condiciones bajo las cuales pudieran mantenerse la justicia y el respeto de las obligaciones emanadas de los tratados y de otras fuentes del derecho internacional. Lamentablemente, seguimos luchando en este órgano para garantizar el lugar que le corresponde al Estado de Palestina en esta comunidad de naciones.

En ese contexto, el viernes pasado la Asamblea General aprobó por un amplio margen la histórica resolución que concede a Palestina nuevos derechos y privilegios, y pidió al Consejo de Seguridad que reconsiderara la solicitud de Palestina de convertirse en el 194º Miembro de las Naciones Unidas. De hecho, la votación reflejó el amplio apoyo mundial a su admisión como Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas, con una abrumadora mayoría de países que expresaron su profunda preocupación por el creciente número de muertes en Gaza y el temor a una ofensiva israelí en Rafah, donde se han refugiado cerca de 1,3 millones de palestinos. Una ofensiva de ese tipo podría causar nuevamente muerte y destrucción generalizadas, además de una indescribible penuria para los palestinos. Observamos con gran decepción que, en repetidas ocasiones, el Consejo se ha mostrado disfuncional y paralizado respecto de la cuestión de los derechos de los palestinos a la estadidad.

Hoy, mi delegación reitera su firme posición en el sentido de que la admisión de Palestina en las Naciones Unidas como Miembro de pleno derecho puede ser decisiva para allanar el camino que conduce hacia una solución para la injusticia y las atrocidades cometidas contra los palestinos durante decenios. En los últimos siete meses, más de 35.000 palestinos han muerto y miles han sido lesionados. Miles de cadáveres están sepultados bajo los escombros y, a pesar de los esfuerzos de la comunidad internacional, no hay indicios de una solución. Todos sabemos cómo se han frustrado las iniciativas de alto el fuego. Condenamos el ataque militar israelí en Rafah, donde se han refugiado 1,5 millones de palestinos, la mayoría de ellos en tiendas de campaña improvisadas,



tras huir del norte de Gaza. La insistencia de la Potencia ocupante en invadir Rafah, independientemente de un acuerdo de tregua, es totalmente aceptable.

Antes de concluir, doy las gracias a todos los Estados Miembros que votaron a favor de la resolución ES-10/23. Ahora pedimos al Consejo de Seguridad, en voz alta y claramente, que reconsidere y vote a favor de la recomendación de la Asamblea General, en estricta conformidad con el Artículo 4 de la Carta de las Naciones Unidas.

**Sr. García Toma** (Perú): Los pesimistas dicen que es inútil exaltar la razón cuando quienes tienen que decidir quieren estar equivocados. Por ello, apelando a un místico del medioevo habría que decir: bienaventurados los que, dejando a un lado sus gustos o prejuicios, miran las cosas con sabiduría y resuelven con vocación de justicia. Apelando a esa bienaventuranza, el Gobierno del Perú reitera su profunda preocupación ante el acentuado deterioro de la situación humanitaria en la Franja de Gaza, en donde más de 1 millón de personas, principalmente mujeres y niños, han sido desplazadas de manera deleznable en busca de un incierto refugio. Dicha situación se ha visto agravada por el reciente inicio de las operaciones militares de Israel en la ciudad de Rafah. El Perú impele a rescindir las ordenes de evacuación y se opone a cualquier desplazamiento forzoso de la población civil palestina por ser contrario al derecho internacional humanitario. Asimismo, hace una convencida exhortación —entendemos que compartida por una humanidad desvelada— para que los miembros del Consejo de Seguridad cumplan cabalmente, en el marco del derecho y la buena fe, con sus deberes conforme a la Carta y acuerden acciones inmediatas para la protección de la población civil.

El Perú renueva, ratifica y confirma de manera enérgica y tajante su condena a los vesánicos ataques terroristas de Hamás. Estos deben ser condenados inequívocamente y sin excusas. Asimismo, mi país comparte la preocupación internacional ante la escalada de violencia a lo largo de Oriente Medio, con el riesgo al quebrantamiento de la paz y la seguridad internacionales. Las disputas deben y tienen que ser resueltas por medios pacíficos. No hay otro camino, ni es aceptable otra opción distinta. A su vez, el derecho a la autodefensa debe darse en el marco del respeto al derecho internacional, incluyendo el derecho internacional humanitario, tomando en consideración los principios de distinción y proporcionalidad, sin que la población civil se vea afectada en modo alguno.

La situación actual hace imperativo e inexcusable que se reafirme, con honestidad, el compromiso con los

principios de la Carta de las Naciones Unidas, la paz y la seguridad, los derechos humanos y el desarrollo, que son pilares entrelazados. Como ha señalado la Vicesecretaria General Amina Mohammed, no podemos lograr el desarrollo sostenible ni proteger los derechos humanos si los cimientos del derecho internacional se ven socavados en todo momento. Por ello, el Perú reafirma que las resoluciones del Consejo de Seguridad y las medidas provisionales ordenadas por la Corte Internacional de Justicia, cuyo Estatuto es parte integrante de la Carta, tienen carácter vinculante. Por ende, deben ser cumplidas a cabalidad, de manera leal, efectiva e inmediata.

Solo bajo el cobijo de la paz y la seguridad podremos hablar de desarrollo. Solo bajo el auspicio de la paz y la seguridad podremos hablar de un futuro sostenible. La actual coyuntura requiere que el sistema multilateral ofrezca garantías de un funcionamiento sin paréntesis y sin lagunas, que funcione para los pueblos, sin distinciones, en su total diversidad, que funcione para las generaciones presentes y futuras. El Perú renueva hoy más que nunca su firme compromiso con el multilateralismo y defiende con determinación al sistema de las Naciones Unidas. Mas, sin embargo, este debe ceñirse a los principios de la Carta de las Naciones Unidas que inspiran la multánime adhesión de las naciones. El sistema no puede tolerar, bajo ninguna consideración, violaciones al derecho internacional humanitario. En ese contexto, la crasa y patente inacción del Consejo de Seguridad compromete el futuro de la Organización.

El Perú reitera la necesidad de un inmediato cese al fuego, la liberación presta e incondicional de todos los rehenes, y la garantía de acceso pleno, rápido, seguro y sin trabas de ayuda humanitaria para la población civil en Gaza. Solo así se podrá evitar que la situación sea aún más catastrófica. Asimismo, comprometido con la búsqueda de la paz y consistente con su posición principista sobre el conflicto palestino-israelí, el Gobierno del Perú respalda las iniciativas orientadas a la búsqueda de una solución política de largo plazo, sustentada en la existencia de dos Estados, Palestina e Israel.

Así como en 1949 el Perú votó a favor de la resolución 273 (III), mediante la cual se admitió a Israel como Miembro de las Naciones Unidas, el Perú apoyará la admisión de Palestina cuando esta se presente ante esta instancia. Por ello, insta al Consejo de Seguridad a que reconsidere favorablemente la solicitud de admisión del Estado de Palestina como Miembro pleno de las Naciones Unidas. En ese sentido, la resolución que hemos aprobado el viernes (resolución ES-10/23) constituye un paso en esa dirección, por lo cual el Perú la copatrocinó y votó a favor de ella de

manera plenamente consciente. Que las palabras de todos, expresadas en este recinto, no caigan en el desdén, sino que alumbren el camino hacia el entendimiento y la paz.

**Sr. Kanu** (Sierra Leona) (*habla en inglés*): El 18 de abril, cuando Sierra Leona explicó en el Consejo de Seguridad (véase S/PV.9609) su posición sobre la votación del proyecto de resolución S/2024/312, que habría recomendado la admisión del Estado de Palestina como Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas, parafraseamos a Martin Luther King Jr. al afirmar que el ingreso del Estado de Palestina puede haberse retrasado, como suele ocurrir en episodios de injusticia, pero, como el arco del universo moral puede ser largo pero se inclina hacia la justicia, el ingreso de Palestina en las Naciones Unidas no se puede negar. La convocatoria de la Asamblea General para ocuparse de esta cuestión da crédito a la inclinación del arco del universo moral hacia la justicia. Por consiguiente, agradecemos al Presidente de la Asamblea General que haya convocado la reanudación del décimo período extraordinario de sesiones de emergencia, a solicitud de los Presidentes del Grupo de los Estados Árabes, del Movimiento de Países No Alineados y de la Organización de Cooperación Islámica, de conformidad con la resolución ES-10/22.

Nuestro debate se celebra en el contexto de las hostilidades en curso en la Franja de Gaza y del fracaso del Consejo de Seguridad al no recomendar la admisión del Estado de Palestina como Miembro de las Naciones Unidas debido al voto en contra de un miembro permanente del Consejo. Los 12 miembros del Consejo de Seguridad que votaron a favor del proyecto de resolución representan a unos 7.600 millones de personas de la población del mundo.

Aprovechamos esta oportunidad que nos brinda esta Asamblea representativa para reafirmar nuestra posición, a saber, que consideramos legítima la solicitud del Estado de Palestina de ser admitida como Miembro y creemos que podría crear una vía hacia un horizonte político fundamentado en los principios de una solución biestatal y basado en las resoluciones aprobadas de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad sobre la cuestión de Palestina, empezando por la resolución 181 (II), en la que se recomienda un Estado judío independiente y un Estado árabe independiente; y en consonancia con el párrafo 1 del Artículo 4 de la Carta de las Naciones Unidas.

El reconocimiento del Estado de Palestina a lo largo de los años por 139 Estados Miembros y la Santa Sede también habla de esa legitimidad. Reiteramos que nuestro apoyo a la solicitud de admisión como Miembro

de las Naciones Unidas presentada por Palestina se ajusta a los requisitos que figuran en el Artículo 4 de la Carta de las Naciones Unidas, el Reglamento de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad y la orientación proporcionada por la Corte Internacional de Justicia en su opinión consultiva sobre las condiciones para la admisión de un Estado como Miembro de las Naciones Unidas, emitida el 28 de mayo de 1948.

Como también abordamos esta cuestión en el contexto de la ocupación continua del Estado de Palestina, también somos de la opinión de que, en esta fase de las hostilidades en la Franja de Gaza, y al participar para resolver los tres cuartos de siglo de conflicto y lucha por la libre determinación, es importante que el Estado de Palestina pueda interactuar en pie de igualdad con su vecino, el Estado de Israel, haciendo honor al principio de la igualdad soberana de los Estados que figura en la Carta de las Naciones Unidas.

Al reconocer las disposiciones del párrafo 2 del Artículo 4 de la Carta de las Naciones Unidas y el hecho de que el Consejo de Seguridad no recomendara la admisión del Estado de Palestina como Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas, acogemos con satisfacción la aprobación de la resolución ES-10/23, en la que se esbozan los derechos y privilegios adicionales de participación del Estado de Palestina a partir del septuagésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General, sin perjuicio de sus derechos y privilegios existentes. Sierra Leona copatrocinó y, en consecuencia, votó a favor de la resolución.

Deseamos destacar en particular el párrafo 2 de la resolución, en el que se recomienda al Consejo de Seguridad que reconsidere favorablemente la cuestión. En nuestra opinión, eso estaría en consonancia con el Artículo 10 de la Carta de las Naciones Unidas, en el que se establece que:

“La Asamblea General podrá discutir cualesquier asuntos o cuestiones dentro de los límites de esta Carta... y... podrá hacer recomendaciones... a los Miembros de las Naciones Unidas o al Consejo de Seguridad...”.

También está en consonancia con la práctica anterior de la Asamblea General.

Además de lo que hemos logrado hoy aquí a través de las disposiciones de la resolución ES-10/23, es necesario realizar más esfuerzos concertados para lograr una paz sostenible y duradera entre Israel y Palestina, abordar la difícil situación del pueblo palestino, garantizar la

seguridad y la estabilidad de los ciudadanos de Israel y Palestina, poner fin a la ocupación e instituir reformas de gobernanza que fortalezcan la eficacia y el control de la Autoridad Palestina sobre el territorio palestino.

En relación con las hostilidades en curso en la Franja de Gaza y otras partes del territorio palestino ocupado, Sierra Leona desea hacer hincapié en los siguientes puntos.

En primer lugar, nos preocupan profundamente los informes sobre el inicio de una operación militar en Rafah. Dicha operación ya no es una amenaza, sino una realidad, respaldada por las órdenes de evacuación, el cierre de los pasos fronterizos y la intensificación de los bombardeos e incursiones. Nos sumamos al Secretario General al señalar las catastróficas consecuencias humanitarias de cualquier operación militar en Rafah y pedir a las partes que lleguen a un acuerdo.

En segundo lugar, seguimos expresando nuestro firme apoyo a los esfuerzos diplomáticos en curso y nos sentimos alentados por las señales positivas de progreso de los últimos días respecto de un acuerdo negociado que podría conducir a un alto el fuego y a un intercambio de rehenes y prisioneros. Instamos a las partes en conflicto a que aprovechen esta oportunidad para interactuar de buena fe a fin de detener de inmediato la catástrofe humanitaria y lograr un acuerdo sobre un alto el fuego permanente.

En tercer lugar, estamos consternados por la situación humanitaria en la Franja de Gaza. El Programa Mundial de Alimentos ya ha señalado que, a menos que haya un flujo inmediato y sin restricciones de asistencia humanitaria a toda la Franja de Gaza, se producirá una hambruna de grandes proporciones en el norte de Gaza, con el riesgo de propagarse al sur. Por lo tanto, condenamos los ataques contra el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente, incluido el incendio provocado en su sede de Jerusalén Oriental.

En cuarto y último lugar, reiteramos el llamamiento a un alto el fuego inmediato y permanente en la Franja de Gaza y a que las partes respeten plenamente y apliquen las resoluciones del Consejo de Seguridad, en particular las resoluciones 2712 (2023), 2720 (2023) y 2728 (2024), y las de la Asamblea General, así como las medidas provisionales ordenadas por la Corte Internacional de Justicia.

**Sra. Kuzee** (Namibia) (*habla en inglés*): Mi delegación se adhiere a la declaración formulada por el representante de Uganda en nombre del Movimiento de Países No Alineados (véase A/ES-10/PV.50), y quisiera formular las siguientes observaciones en nombre de mi país.

La importancia de la votación realizada por la Asamblea General para aprobar la resolución ES-10/23 resuena profundamente en la República de Namibia. En noviembre de 1988, Namibia reconoció oficialmente al Estado de Palestina. Sin embargo, nuestra historia común es anterior a ese reconocimiento oficial ya que hemos compartido amargas luchas en nuestro empeño común por sacudirnos las ataduras del colonialismo y la injusticia y ser reconocidas como naciones libres e independientes, cuyos pueblos tienen derecho a decidir su futuro. Concedemos una gran importancia al reconocimiento del Estado de Palestina como Estado soberano e independiente ya que consideramos que el reconocimiento es una medida significativa para apoyar el proceso que lleve a la consecución de la paz en Oriente Medio.

Como la institución mundial más representativa, la Asamblea General ha mostrado unánimemente el deseo de la mayoría de los países del mundo de que Palestina ocupe el lugar que le corresponde entre la familia de naciones. La Asamblea General, con su representatividad de amplia base, tiene una justificación sólida para pedir al Consejo de Seguridad que reconsidere las decisiones o resoluciones que no aprueba, especialmente cuando dichas decisiones o resoluciones cuentan, de hecho, con el apoyo de la mayoría de los miembros del Consejo, mientras que el uso unilateral del veto obstaculiza la voluntad de la mayoría.

Intervengo hoy ante una Asamblea que ha afirmado en repetidas ocasiones el derecho inalienable de Palestina a la libre determinación. Me dirijo a una Asamblea que ha pedido sistemáticamente la plena aplicación de las resoluciones relativas al ejercicio del derecho a la libre determinación y la independencia, consagrado en la Carta de las Naciones Unidas. Hoy recuerdo concretamente el párrafo 3 de la resolución 37/43, en el que,

“[r]eafirma el derecho inalienable del pueblo de Namibia, del pueblo palestino y de todos los pueblos bajo dominación extranjera y colonial a la libre determinación, a la independencia nacional, a la integridad territorial, a la unidad nacional y a la soberanía sin injerencia extranjera”.

A pesar de su aprobación, en 1982, junto con varias resoluciones relativas a la cuestión de Palestina, se sigue intentando eludir la realización del derecho del pueblo palestino a la libre determinación. De hecho, como dijera el viernes 10 de mayo de 2024 el Observador Permanente del Estado Observador de Palestina, Ministro Riyadh Mansour, el destino del pueblo palestino no es la ocupación, el colonialismo y la muerte (véase A/ES-10/PV.49).

Incluso ante las graves injusticias persistentes, la norma moral de la Organización es la Carta de las Naciones Unidas, que sigue siendo nuestro norte. La Carta sigue siendo el pegamento que nos une, y es en el ámbito de la Carta que encontramos los fundamentos de la lucha legítima del pueblo palestino. Los asentamientos, la expansión, la anexión, la ocupación y los ataques contra la población y la infraestructura civiles siguen siendo violaciones flagrantes del derecho internacional. Por lo tanto, Namibia seguirá apoyando los esfuerzos orientados a consolidar la paz y sentar las bases para el fomento de la confianza, como compromiso para lograr una solución biestatal. Ello se debe a que creemos firmemente que al no lograrse se crea un entorno propicio para que la guerra empeore.

Nuestro punto de referencia para la injusticia en el caso palestino es el 15 de mayo de 1948, cuando comenzó la Nakba. Setenta y seis años más tarde, esa injusticia histórica está marcada por una tragedia tras otra. La consideración de la admisión de Palestina debe recordarnos nuestra obligación colectiva de poner fin a la ocupación ilegal y a los actos ilícitos que emanan de su continuación. La Asamblea tiene una responsabilidad especial respecto de la descolonización de Palestina, y sigue siendo la responsabilidad primordial de las Naciones Unidas garantizar el desmantelamiento de la ocupación ilegal, el desplazamiento forzoso y las continuas catástrofes humanitarias en el Estado de Palestina.

La aprobación de la resolución ES-10/23 por un voto mayoritario en la Asamblea es una reafirmación de la adhesión de los Estados a la letra y el espíritu de la Carta, en cuyas disposiciones se afirma el deber de los Estados de promover, mediante una acción conjunta y separada, la realización de los principios de igualdad de derechos y de libre determinación de los pueblos. Namibia sigue haciendo un llamamiento para que se permita al pueblo palestino ejercer su derecho a determinar el destino de su territorio. La ocupación prolongada no legítima en modo alguno determinadas acciones, ni sirve de aceptación tácita de actos internacionalmente ilícitos.

La búsqueda de la libertad y la independencia de la propia Namibia no fue una búsqueda egoísta para lograr únicamente un nuevo comienzo para nuestro pueblo. Fue una búsqueda apoyada por grandes sectores de la comunidad internacional. Impulsada por la solidaridad de los Estados Miembros, demostramos valientemente que se puede luchar contra la ocupación ilegal y se puede alcanzar la libre determinación. Es por ese motivo que Namibia se mantiene firme en su compromiso de principio de garantizar la realización de los derechos del pueblo

palestino, que ha perseguido constantemente la libertad, la justicia y la libertad por medios legítimos.

**Sr. De La Gasca** (Ecuador): Hace tres semanas, el 18 de abril, una vez más, el voto del Ecuador en el Consejo de Seguridad (véase S/PV.9609) demostró su compromiso con el pueblo de Palestina, y reafirmó el reconocimiento del Estado de Palestina que mi país hizo hace ya 14 años. Es que, históricamente, el Ecuador ha respaldado al pueblo palestino en su legítimo derecho de tener un Estado libre de ocupación extranjera, y ha apoyado los procesos que conduzcan a su autodeterminación y a la independencia plena, de acuerdo con los principios fundamentales del derecho internacional y la Carta de las Naciones Unidas.

El 24 de diciembre de 2010, el Ecuador reconoció a Palestina como Estado libre e independiente con las fronteras de 1967; posteriormente, en 2012, el Ecuador copatrocinó y votó a favor de la resolución 67/19, en la cual la Asamblea General concedió la condición de Estado Observador para Palestina; y, desde 2014, el Ecuador y Palestina mantienen embajadas recíprocas en sus capitales.

Mi país hace votos por que pronto se den las condiciones que permitan que el Consejo de Seguridad unánimemente recomiende la admisión de Palestina, y entonces esta Asamblea General, también de modo unánime, admita finalmente al Estado de Palestina como Miembro de pleno derecho de esta Organización, de conformidad con lo dispuesto en la Carta de las Naciones Unidas. La comunidad internacional, incluyendo a mi país, apoya una solución pacífica, negociada, definitiva y justa para la cuestión palestina, con la existencia de dos Estados: Palestina e Israel. La admisión de Palestina como Miembro de esta Organización es coherente con esa anhelada solución biestatal y será un paso importante para, finalmente, hacerla realidad.

**Sr. Mao** (Camboya) (*habla en inglés*): Mi delegación respalda firmemente a la Asamblea General, el órgano más representativo de las Naciones Unidas, en el ejercicio de su deber de mantener la paz y la seguridad mundiales y de garantizar que todas las naciones y pueblos puedan ejercer por igual sus legítimos derechos a la libre determinación.

Ante la catástrofe humanitaria que se está desplegando en Gaza y la urgente necesidad de un alto el fuego humanitario, mi delegación se une a otras para apoyar y repetir el llamamiento del Secretario General a todas las partes interesadas a fin de que cumplan sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario y sigan participando en un diálogo constructivo



con el fin de detener el derramamiento de sangre en curso y evitar una nueva intensificación que se convierta en una guerra regional. Camboya pide que se realicen esfuerzos sinceros y renovados para resolver el prolongado conflicto israelo-palestino mediante la diplomacia y medios pacíficos, empezando por un acuerdo permanente de alto el fuego, con el fin de traer una paz duradera a la región.

Ya es hora de que la comunidad internacional apoye al Estado de Palestina en su búsqueda de la libre determinación, la independencia nacional y la soberanía. Como copatrocinador del proyecto de resolución ES-10/23, sobre la admisión de nuevos Miembros en las Naciones Unidas, Camboya acoge con satisfacción su aprobación, el viernes, que es crucial para permitir la plena representación del pueblo palestino en la escena mundial.

Camboya ha apoyado sistemáticamente la creación de un Estado independiente de Palestina sobre la base de las fronteras de 1967 y una solución biestatal, de conformidad con las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas. En ese espíritu, Camboya reafirma su apoyo al derecho del Estado de Palestina de convertirse en un Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas. Creemos que lograr la aplicación efectiva de una solución biestatal permitiría a los pueblos de Palestina e Israel vivir uno junto al otro en paz y buena vecindad. Camboya no ve ningún otro camino respecto de este asunto.

Para concluir, mi delegación desea subrayar la importancia de defender los principios del respeto mutuo y la tolerancia como cimientos de la coexistencia pacífica, la paz y el progreso en toda la región.

**Sra. Rodrigues-Birkett** (Guyana) (*habla en inglés*): Guyana hace suyas las declaraciones formuladas por los representantes de Mauricio y Uganda, en nombre de la Organización de Cooperación Islámica y del Movimiento de Países No Alineados (véase A/ES-10/PV.50), respectivamente. Aprovecho esta oportunidad para ofrecer reflexiones adicionales en nombre de mi país.

Para empezar, permítaseme expresar el agradecimiento de Guyana a los Estados Miembros de la Asamblea General por su abrumador apoyo a la resolución ES-10/23, aprobada el pasado viernes, para realzar la participación del Estado de Palestina en los trabajos de la Asamblea General. Esperábamos que la Asamblea General hubiera aprobado una resolución por la que se admitiera a Palestina como Miembro de las Naciones Unidas, y lamentamos que la voluntad política necesaria reunida

en el Consejo de Seguridad para hacer eso posible se viera obstaculizada por el uso del veto (véase S/PV.9609).

No obstante, hay buenas razones para tener esperanza. La resolución aprobada la semana pasada contó con el apoyo de 143 países, más del número necesario para hacerse Miembro. Eso permite al mundo ver con claridad que la Asamblea General ha determinado que el Estado de Palestina cumple los requisitos para ser Miembro de las Naciones Unidas, de conformidad con el Artículo 4 de la Carta de las Naciones Unidas, y que la Asamblea General está dispuesta a dar la bienvenida a Palestina como Miembro en igualdad de condiciones.

Guyana espera que la recomendación de que el Consejo de Seguridad reconsidere favorablemente la solicitud sea atendida con la urgencia que merece. Como miembro del Consejo, Guyana votará de nuevo a favor de un proyecto de resolución en el que se recomiende la admisión de Palestina en las Naciones Unidas. Colectivamente, nuestros estridentes esfuerzos deben continuar hasta que corrijamos esa injusticia de 75 años contra el pueblo palestino.

El estado actual del conflicto israelo-palestino debe ser motivo de nuestra preocupación colectiva. Cuando se examina a través de la lente de los tres pilares de las Naciones Unidas, a saber, derechos humanos, desarrollo sostenible y paz y seguridad, se pone de manifiesto una tendencia extremadamente preocupante. Se trata de una tendencia hacia un intento de dominación y control de un pueblo por otro, que contraviene los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y va en contra de los dictados del derecho internacional. Por consiguiente, los palestinos viven una experiencia constante en la que sus derechos humanos son pisoteados sin desagravio, su desarrollo sostenible está en suspenso y la paz y la seguridad parecen ser una quimera, ya que viven en las sombras constantes de la guerra y la violencia.

Seamos claros: esa situación existía ya decenios antes del 7 de octubre de 2023. De hecho, según las Naciones Unidas, antes de ese fatídico día, 2023 ya iba camino de ser el año más mortífero para los palestinos. Sin embargo, al contemplar la guerra que comenzó con los horribles ataques cometidos contra Israel el 7 de octubre, esas verdades se reafirman con lamentable precisión. Las dimensiones de la catástrofe humanitaria provocada por el hombre en Gaza son una amplia demostración de la forma en que se han violado los derechos humanos de los palestinos de manera sistemática y deliberada. Se ha hecho caso omiso de su derecho a la vida. Casi 35.000 de

ellos, la gran mayoría de los cuales eran mujeres y niños, han muerto en esta guerra sin sentido. Más de 70.000 personas han sido mutiladas. Se ha despreciado su derecho a la dignidad y al respeto en la muerte. Hay que tener en cuenta que cientos de ellos han sido enterrados en fosas comunes con las manos atadas a la espalda, algunos de ellos desnudos y otros visiblemente torturados. Pedimos que se lleve a cabo una investigación internacional completa e independiente de esos aborrecibles incidentes. Se sigue desconociendo su derecho a la alimentación. Hay 1,1 millones de palestinos que se enfrentan a una hambruna catastrófica, y en el norte del país hay una auténtica hambruna provocada por el hambre. Para empeorar las cosas, Israel ha cerrado los escasos puntos de entrada a Gaza de la vital asistencia, al tiempo que golpea al pueblo palestino con bombas y balas.

Guyana condena en los términos más enérgicos las hostilidades en curso en Rafah y las amenazas de una mayor intensificación. La deshumanización del pueblo palestino parece ser sistemática, por lo que los derechos humanos pasan a ser irrelevantes para la Potencia ocupante. Exigimos el acceso sin trabas de la asistencia humanitaria al pueblo palestino y condenamos la decisión del Gobierno israelí de cerrar varios puntos de entrada a la Franja de Gaza, incluido el paso fronterizo de Rafah.

Cuando tomamos en cuenta la búsqueda mundial del desarrollo sostenible, vemos que, indudablemente, el pueblo palestino ha quedado rezagado, y aún más en las circunstancias actuales. En la reciente evaluación del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y la Comisión Económica y Social para Asia Occidental se proyecta que, de continuar la guerra, este año el producto interno bruto de Palestina sufrirá una pérdida del 29 %. Se prevé que los índices de pobreza alcancen el 50 % y que el desarrollo humano retroceda al menos 17 años. Guyana cree que esas son estimaciones conservadoras.

Incluso si la guerra terminara hoy, se necesitarían esfuerzos colosales para establecer la paz y la seguridad para el pueblo palestino. Por ejemplo, a nivel práctico, la cantidad de municiones sin detonar que se calcula que hay en la Franja de Gaza, incluidas bombas de 1.000 libras, seguirá planteando un gran peligro para los palestinos. De hecho, el Servicio de las Naciones Unidas de Actividades relativas a las Minas ha calculado que tomaría por lo menos 14 años retirar esas municiones.

Dejando de lado las consideraciones prácticas, ¿cómo podemos garantizar la seguridad de los palestinos en un contexto de impunidad? ¿Cómo se les puede

garantizar protección cuando la Potencia ocupante diezma sus hogares y sus medios de subsistencia y los mata de hambre, sin que tengan consecuencias? Como Naciones Unidas, no podemos permitir que esa impunidad continúe. Esto me lleva a tres cuestiones fundamentales que las Naciones Unidas, incluidos la Asamblea General y el Consejo de Seguridad, deben abordar, y que están relacionadas con la rendición de cuentas.

En primer lugar, debemos considerar cómo garantizar el desagravio por los crímenes cometidos por Israel contra el pueblo palestino en este último ciclo de violencia. Existen herramientas y marcos jurídicos. Solo tenemos que utilizarlos.

En segundo lugar, debemos considerar la responsabilidad de la Potencia ocupante, Israel, en la reconstrucción de Gaza.

En tercer lugar, debemos considerar cómo la prolongación del conflicto y la impunidad con la que se han cometido las atrocidades contra el pueblo palestino han dañado la imagen de las Naciones Unidas, y debemos tomar medidas para corregir ese hecho.

La guerra en Gaza debe terminar ya. Se debe establecer un alto el fuego inmediato. Los rehenes en Gaza y los palestinos detenidos ilegalmente en Israel deben ser liberados ya. Ese es el llamamiento colectivo de la comunidad internacional. El conflicto israelo-palestino debe resolverse ahora. Ese es también nuestro llamamiento colectivo. Sin embargo, no se puede conceder a Israel la prerrogativa de decidir los términos de la resolución del conflicto. El pueblo palestino debe ejercer su derecho inalienable a la libre determinación.

Por último, Guyana insta a la Asamblea General a redoblar sus esfuerzos para salvaguardar y proteger los derechos humanos de nuestros hermanos y hermanas palestinos y para garantizar que no se les deje atrás en la búsqueda global del desarrollo sostenible y que puedan vivir en paz y seguridad junto al Estado de Israel, como se prevé en la solución biestatal. Esa es la única fórmula viable para la paz: la solución biestatal, con un Estado de Palestina libre, basado en las fronteras anteriores a 1967. El momento de hacerla realidad es ahora.

**Sra. Asaju** (Nigeria) (*habla en inglés*): Mi delegación hace suyas las declaraciones formuladas por los representantes de Uganda y Mauritania, en nombre del Movimiento de Países No Alineados y de la Organización de Cooperación Islámica, respectivamente (véase A/ES-10/PV.50). Quisiéramos hacer los siguientes comentarios en nombre de nuestro país.

En primer lugar, mi delegación desea felicitar al Presidente por la reanudación del décimo período extraordinario de sesiones de emergencia de la Asamblea General sobre la situación en Palestina y la Franja de Gaza, para debatir la importante cuestión relativa a la libertad, la libre determinación, la paz y la seguridad. Mi delegación acoge con satisfacción la aprobación de la resolución titulada “Admisión de nuevos Miembros en las Naciones Unidas” (resolución ES-10/23), el pasado viernes, por una abrumadora mayoría de Estados Miembros, lo que pone de manifiesto el derecho inalienable del Estado de Palestina a la condición de Estado, a la libertad y a la libre determinación. Nigeria está de acuerdo con el proceso para el logro de la estadidad de Palestina y su admisión como Miembro de pleno derecho en las Naciones Unidas.

Resulta, más bien, desalentador que a pesar de la aprobación de las resoluciones de octubre y diciembre de 2023 (resoluciones ES-10/21 y ES-10/22) de la Asamblea General, así como de la resolución 2728 (2024) del Consejo de Seguridad, de marzo de 2024, sobre el alto el fuego en Gaza, la grave situación humanitaria en el territorio palestino ocupado, y en particular en la franja de Gaza y otras zonas, haya adquirido una dimensión muy crítica, de la que el mundo entero no puede seguir haciendo caso omiso. El aumento diario del número de personas desplazadas y la escasez de suministros humanitarios debido a la obstaculización del acceso han repercutido de manera considerable en las personas, han exacerbado la catástrofe humanitaria en la región y han aumentado el número de bajas civiles. Mi delegación se siente profundamente preocupada por la pérdida sistemática y continua de vidas civiles, en su mayoría mujeres y niños indefensos, atrapados en la guerra; y por los centenares de personas que siguen padeciendo hambre, inanición, desplazamiento forzoso y destrucción de la infraestructura. El mundo debe adoptar decisiones concertadas para lograr una solución duradera, basada en los principios internacionales consagrados en la Carta de las Naciones Unidas y las resoluciones pertinentes.

La Carta es totalmente clara respecto de la promoción y la protección del derecho internacional, el derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos. La situación en Gaza requiere nuestra acción urgente. Por lo tanto, pedimos un alto el fuego global y una rápida disminución de las hostilidades, que es el requisito mínimo para que las operaciones humanitarias tengan éxito en la Franja de Gaza. Hay que romper el ciclo de violencia, que parece permanente. Es muy lamentable que el proyecto de

resolución (S/2024/312) en el que se pedía la admisión del Estado de Palestina en las Naciones Unidas no fuera aprobado por el veto de un miembro permanente del Consejo de Seguridad. Es imperativo señalar que la negación del derecho de Palestina a la estadidad prolongará indefinidamente el conflicto, y que una solución de un solo Estado, con una enorme población palestina dentro de ese Estado, sin ningún sentido real de libertad, derechos o dignidad, es inconcebible. La única manera de abordar las legítimas aspiraciones, tanto de israelíes como de palestinos, es a través de la fórmula biestatal. En ese sentido, Nigeria hace un llamamiento al Consejo de Seguridad para que asuma sus responsabilidades, consagradas en la Carta, para encontrar una solución duradera para la crisis recurrente entre los Estados de Israel y Palestina mediante la aplicación de la fórmula biestatal. Corresponde a los miembros del Consejo de Seguridad tomar medidas concretas y audaces para garantizar la protección y el bienestar del pueblo palestino, tomando al mismo tiempo medidas firmes para impedir más destrucción y poner fin a las violaciones del derecho internacional y de las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas, incluida la decisión de la Corte Internacional de Justicia sobre Gaza.

Quisiéramos encomiar el constante servicio de apoyo humanitario que presta el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente. Por lo tanto, instamos a los Estados Miembros, a los organismos de las Naciones Unidas y a la comunidad y las organizaciones internacionales a que proporcionen al Organismo financiación suficiente y previsible a fin de permitirle seguir desempeñando su papel vital, que no se limita solo a proporcionar servicios humanitarios y básicos a los refugiados palestinos, sino que también fortalece la estabilidad en la región.

Para concluir, exhortamos a la Asamblea General y al Consejo de Seguridad a que actúen con rapidez, en colaboración con los Estados Miembros y la comunidad internacional, para defender la dignidad humana del oprimido pueblo palestino a fin de que logre la libertad, la libre determinación y la independencia y se convierta en un Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas, con todos los privilegios y derechos, dentro del Estado soberano de Palestina.

**Sr. Da Cruz (Angola) (*habla en inglés*):** Mi delegación hace suya la declaración formulada por el representante de Uganda en nombre del Movimiento de Países No Alineados (véase A/ES-10/PV.50).

Angola copatrocinó la resolución titulada “Admisión de nuevos Miembros en las Naciones Unidas” (resolución ES-10/23), y el viernes 10 de mayo votó a favor de ella, a fin de ampliar los derechos y privilegios de Palestina como Estado Observador no Miembro de las Naciones Unidas, incluido su derecho a ocupar un puesto entre los Estados Miembros por orden alfabético y su participación plena y efectiva en las conferencias y reuniones de las Naciones Unidas convocadas por la Asamblea General y otros órganos de las Naciones Unidas. El voto fue un reflejo del apoyo abrumador a la admisión de Palestina como Miembro de pleno derecho en las Naciones Unidas. Angola reafirma el derecho del pueblo palestino a la libre determinación, incluido su derecho a un Estado independiente, y pide al Consejo de Seguridad que reconsidere de forma favorable la cuestión de la admisión de Palestina como Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas.

La reanudación del décimo período extraordinario de sesiones de emergencia de la Asamblea General sobre las acciones ilegales de Israel en la Jerusalén Oriental ocupada y el resto del territorio palestino ocupado tiene lugar en un contexto internacional difícil y complejo, en el que hemos sido testigos de un aumento de la violencia en Oriente Medio desde el ataque de 7 de octubre de 2023 y de una catástrofe humanitaria, que está provocando la pérdida de vida de civiles inocentes, entre ellos, mujeres y niños, todos los días. Condenamos una vez más el terrorismo en todas sus formas y manifestaciones, independientemente de sus motivaciones y de sus autores. Si bien Israel tiene derecho a defenderse y a proteger a sus ciudadanos, su reacción desproporcionada en la Franja de Gaza ya ha causado más de 35.000 muertes, 78.000 lesiones y el desplazamiento interno de 1,7 millones de sus habitantes, lo que supone el 75 % de la población total. Esas cifras aumentan rápidamente a medida que Israel avanza en sus planes de llevar a cabo una invasión terrestre de Rafah.

La historia nos condenará en el futuro si hoy mantenemos un silencio cómplice y no hacemos nada para poner fin a la masacre de civiles en la Franja de Gaza. La situación humanitaria exige una respuesta colectiva, unida e inmediata de parte de la comunidad internacional. Angola exige el fin inmediato de la intervención militar israelí, el establecimiento de un alto el fuego duradero, la liberación incondicional de todos los rehenes y el acceso sin restricciones a los servicios médicos y a los preparados farmacéuticos, de conformidad con los

principios del derecho de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario.

El Presidente de la República de Angola, Excmo. Sr. João Manuel Gonçalves Lourenço, dijo que:

“Las Naciones Unidas, principalmente el Consejo de Seguridad, deben tomar medidas concretas para aplicar sus propias resoluciones, que reflejan la voluntad expresada por la inmensa mayoría de sus Estados Miembros, creando un Estado de Palestina independiente y soberano”.

En su opinión,

“[Esa es] la única manera de poner fin de forma definitiva a este viejo y muy violento conflicto, haciendo que los dos pueblos, judío y palestino, y los dos Estados, Israel y Palestina, vivan uno al lado del otro en paz y armonía, cooperando de manera normal, como se supone que debe ocurrir entre países vecinos que comparten fronteras comunes”.

La crisis en la Franja de Gaza corre el grave riesgo de desbordarse y convertirse en un conflicto regional, con consecuencias imprevisibles y repercusiones peligrosas para la paz y la seguridad internacionales. Todas las partes deben actuar con moderación, respetar las normas del derecho internacional y reconocer que la única forma de lograr una paz duradera en Palestina es mediante el diálogo y el arreglo pacífico de las controversias. El papel de las Naciones Unidas sigue siendo fundamental en la búsqueda de soluciones universales basadas en los principios de su Carta, que encomienda a las Naciones Unidas y a sus Estados Miembros mantener la paz y la seguridad internacionales, defender el derecho internacional y colaborar en la solución de los problemas internacionales y en la mejora del respeto de los derechos humanos. El conflicto israelo-palestino pone a prueba una vez más el multilateralismo como mecanismo para resolver los intrincados retos internacionales a los que nos enfrentamos hoy en día y demuestra la urgente necesidad de reformar el sistema de las Naciones Unidas, especialmente su Consejo de Seguridad, para hacerlo más eficaz, representativo e inclusivo.

**El Presidente Interino (habla en inglés):** Hemos escuchado la última intervención del debate de esta sesión sobre este tema. Escucharemos las demás intervenciones esta tarde, a las 15.00 horas, en este Salón.

*Se levanta la sesión a las 13.00 horas.*